

Giovanni Scalese
«Sino hubiéramos salido ese día de Afganistán, no lo habríamos conseguido»

Págs. 8-9



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 9 al 15 de septiembre de 2021
Nº 1.226
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Parolin apela al bien común frente a visiones partidistas

ESPAÑA El mundo afronta hoy, entre otros desafíos, «la superación de la pandemia» o «la erradicación del hambre y la miseria». Para solucionarlos hace falta «que el ejercicio de la autoridad no coincida con una visión partidista, personal o nacional», y que la acción política ponga su mirada en el bien común, tal y como aseguró el cardenal Pietro Parolin

el pasado fin de semana en el II Encuentro Internacional de Políticos Católicos celebrado en Madrid. Entre los participantes en el encuentro, procedentes de una veintena de países y de todo el espectro político, hay coincidencia en que «hay que sanar y sanear la política» para que sirva a las personas. **Editorial** y págs. 16-17

El número dos del Vaticano se reúne en Madrid con políticos católicos



↑ El secretario de Estado del Vaticano pronuncia su ponencia en la Universidad CEU San Pablo acompañado por el arzobispo de Madrid.

ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

Francisco lleva esperanza a Centroeuropa

MUNDO Con su visita al gueto gitano de Lunik, en Eslovaquia, el Papa respalda la labor de la Iglesia con los más marginados del país. Su voz iluminará otros desafíos del antiguo país soviético, como la secularización. **Págs. 6-7**



Una luz para las familias más vulnerables

ESPAÑA La Iglesia tira de ingenio para ofrecer soluciones a quienes tienen menos recursos. Ante la subida de la luz, una parroquia de Lérida ha instalado placas solares para abastecer sus instalaciones y varias viviendas sociales. Y para quienes no puedan pagar el alquiler en una ciudad, se ofrecen casas parroquiales en pueblos de la España vaciada. **Págs. 13-14**

Cella murió por salvar la vida a su bebé



CARLO MOCELLIN

FEYVIDA El marido de la recién declarada venerable asegura a *Alfa y Omega* que su testimonio de entrega –renunció a un tratamiento oncológico al estar embarazada– está ayudando a mucha gente en el mundo. **Pág. 21**

IGLESIA AQUÍ

Tocar el cielo



**LAURA
CAÑETE**

Cuenta una leyenda que todas las personas nacen con un hilo rojo que las mantiene unidas a otras personas que serán esenciales en su vida: padres, amigos, almas gemelas... Las familias adoptantes tenemos muy presente esta leyenda, y es el motivo por el que hace unos años decidí llamarla en redes sociales @mishilosrojos.

Hace once años mi marido y yo nos dimos un sí rotundo. Dijimos sí a querernos siempre, sí a querer a los hijos que Dios quisiera para nosotros, sí a todo. Siempre soñamos con una familia grande y esperábamos a nuestros hijos con mucha ilusión, sin embargo tuvimos que entender, no sin sufrimiento, que aceptar los hijos que Dios quisiera pasaba por aceptar que eso podría suponer no tener ninguno.

Cuando superamos esto recibimos una primera caricia del cielo. Siempre digo que tener hijos es una bendición, pero tener hijos por adopción es una caricia especial. En poco tiempo vimos claro que seríamos padres por adopción, nos ilusionamos y luchamos por alcanzar este sueño hasta conseguirlo. Las caricias fueron sucesivas y nuestro sueño de tener una familia numerosa solo iba a tardar un poco más.

Primero vino nuestro hijo mayor; con él aprendimos qué es ser padres, a querer con locura e incondicionalmente. Viajamos a China con las maletas cargadas de ilusión y muchos miedos. Cuando nos vimos por primera vez entendimos que estábamos llamados a estar juntos desde siempre y, por supuesto, para siempre. Durante nuestra estancia en el país de origen de nuestro hijo nos enamoramos de cada rincón, de su cultura, de sus comidas, de sus costumbres... y en uno de los paseos que dábamos a diario, sin saber cómo, nos encontramos hablando de nuestro segundo hijo. Empezamos a preguntarnos si ya habría nacido, si estaría en la misma ciudad o a kilómetros de ahí, en la otra punta del país. ¡Sin darnos cuenta habíamos empezado el segundo proceso de adopción y seguramente el tercero y cuarto también! Así fueron viniendo nuestros tres hijos.

Viajamos a China tres veces para encontrarnos con cada uno de ellos. Primero vino Marcos y después llegaron Rocío y Teresa. Ahora mismo nos encontramos a la espera de poder viajar una vez más. La situación sanitaria a nivel mundial lo está complicando todo, por lo que la incertidumbre es muy grande, pero no más que nuestra ilusión. Así que seguimos poniendo todos los medios para volver a tocar el cielo una vez más. ●

Laura Cañete es abogada. Lleva @mishilosrojos



LAURA CAÑETE

SUMARIO

Número 1.226.
Del 9 al 15 de
septiembre de
2021

- 2-5** Opinión
- 6-11** Mundo
- 12-17** España
- 18-21** Fe y vida
- 22-27** Cultura
- 28** La Contra

ENFOQUE

Solsona reza por su obispo emérito

DIÓCESIS DE SOLSONA



↑ Xavier Novell, durante una celebración en el santuario de Lord el pasado 11 de julio.

Después de la renuncia, aceptada por el Papa, de Xavier Novell como obispo de Solsona, el prelado ha vuelto a ser noticia por las causas de su abandono –se ha publicado que mantenía una relación con una mujer-. Ante estas informaciones, la diócesis de Solsona ha recordado que la decisión del ya obispo emérito obedece «a razones estrictamente personales» y ha añadido que la confirmación o no de lo publicado «pertenece a su estricto ámbito personal». Con todo, la Iglesia diocesana «continúa rezando por el obispo con toda la esperanza puesta en el Señor».



↑ Protesta contra la ley en Houston.

Importante límite al aborto en Texas

Los obispos de Texas celebraron la semana pasada que «por primera vez el Tribunal Supremo ha mantenido una ley provida» mientras otros tribunales la juzgan. Se trata de la ley estatal, la primera en entrar en vigor, que prohíbe el aborto si el corazón del embrión late. Para dificultar que los tribunales la bloquen, la norma estipula que sean los ciudadanos, y no las autoridades, quienes actúen contra estos abortos mediante demandas civiles.

IGLESIA ALLÍ

De la Circular al Círculo Polar



ALEJANDRO
JOSÉ CARBAJO

Me llamo Alejandro José Carabajo Olea, CMF. Soy sacerdote claretiano. De Valladolid y del Valladolid. Vivo en Múrmansk, ciudad (muy) al norte de Rusia, donde los misioneros claretianos estamos desde el año 2000. Y desde octubre de 2017 soy el párroco de la iglesia de San Miguel Arcángel, una de las parroquias más al norte del mundo.

Nunca pensé que pudiera acabar tan lejos de la plaza Circular, en Valladolid, donde empecé a conocer a los claretianos. Como la mayoría de los que empiezan, mi idea era trabajar en España, con jóvenes y no tan jóvenes, lo que veía hacer a los que eran mis modelos de referencia.

Entré en el postulantado en 1992, y en el noviciado en 1994. Hice mi primera profesión en 1995, la perpetua en 1999, fui ordenado como diácono en 2000, y sacerdote el 17 de marzo de 2001. En septiembre de ese mismo año, el día 16, me fui a San Petersburgo, no a la de Florida, en los Estados Unidos,



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

sino a la de Rusia. Y empezó la aventura.

Múrmansk es una ciudad en la que, en verano, tenemos día polar, o sea, 24 horas de luz. Y en invierno, 21 horas de oscuridad. Amanece a las 11:00 horas y anochece a las 14:00 horas. La naturaleza es sabia, compensa todo.

Tengo una parroquia pequeña según los estándares españoles. Pero para Rusia no está mal. Antes de la pandemia, cuando celebrábamos la Pascua o la Navidad, nos juntábamos alrededor de 120 o 130 personas. Los domingos ordinarios, en torno a 50 o 60 parroquianos. Y son fieles, vienen con regularidad. Los hay que se han bautizado

ya de mayores, y saben lo que significa ser católico. Han buscado y han encontrado un lugar donde se sienten a gusto y donde se pueden encontrar con Dios. Algunos han tenido problemas con la familia, porque vivimos rodeados de ortodoxos, y no todos ven bien la tracción al cambiar de confesión.

El 1 de septiembre empezó el curso académico. Bendecimos a los niños, a los profesores y los libros y cuadernos. Es la señal de partida. Seguiremos informando desde el Círculo Polar. Nos rezamos. ●

Alejandro José Carabajo, CMF, es misionero claretiano en Múrmansk (Rusia)



VATICAN NEWS

← En la presencia participaron el cardenal Mario Grech y miembros de la Secretaría del Sínodo.

otros grupos sociales. Y hacer de la comunidad cristiana un «sujeto creíble y socio fiable» en el diálogo social. El Vaticano pretende así superar errores como la falta de escucha a las víctimas de abusos sexuales y las divisiones ideológicas o las fracturas étnicas o sociales entre creyentes.

En la fase diocesana se responderá a la pregunta «¿Cómo se realiza hoy este «caminar juntos» en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro «caminar juntos»?». Un «caminar juntos» que alude también a «toda la familia humana». Estas preguntas se trabajarán hasta abril en parroquias, áreas pastorales temáticas, comunidades religiosas y movimientos.

El discernimiento, si bien «es una gracia de Dios», «requiere nuestra implicación humana» mediante la oración y la reflexión. Contribuirán a ello actitudes como «la humildad al escuchar y la valentía al hablar», fomentando un «diálogo que nos lleva a la novedad», dejando atrás prejuicios y estereotipos y abriendonos «a la conversión y al cambio».

La Santa Sede desea que el proceso sinodal que arrancará en un mes cuente con una participación lo más amplia posible. Por eso, el vademécum dado a conocer el martes pide que, al organizar los grupos sinodales, se haga un esfuerzo especial por convocar a mujeres, personas con discapacidad, migrantes, ancianos, pobres o quienes se han alejado de la Iglesia.

Un proceso sinodal con migrantes, personas con discapacidad y alejados

Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión es el título de la

próxima Asamblea General del Sínodo de los Obispos, prevista para octubre de 2023. El documento preparatorio, también presentado el martes, explica que uno de los objetivos es «examinar cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder», para convertir algunas prácticas desordenadas al Evangelio.

También se busca «regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas», así como con

EL ANÁLISIS

El Papa de las Nobel



JUAN VICENTE
BOO

Sin hacer ruido, el Papa Francisco incorporó el pasado mes de agosto a la Pontificia Academia de las Ciencias a cinco mujeres de extraordinario nivel profesional, incluidas tres premios Nobel. Se trata de la astrofísica canadiense Donna Theo Strickland, Nobel de Física en 2018, y de las dos genetistas Nobel de Química en 2020: la francesa Emmanuelle Marie Charpentier, profesora en Berlín, y la norteamericana Jennifer Anne Doudna, de la Universidad de Berkeley.

En su línea de seleccionar mujeres de extraordinaria valía para altos cargos en el Vaticano, el Papa nombró el año pasado nada menos que a seis entre los siete miembros laicos del Consejo de Economía. Entre ellas figuran dos españolas: Eva Castillo, *manager* en Merrill Lynch, Visa, Telefónica o Bankia, y María Concepción Osácar Garaicoechea, ejecutiva en el Santander, Banif, ICO o el grupo Azora.

La discreta revolución de Francisco, destinada a corregir sin aspavientos siglos de clericalismo y machismo, empezó en 2015 cuando puso a Mariella Enoc al frente del Hospital Pediátrico Bambino Gesù, centro de referencia en Europa, y continuó en 2016 con el nombramiento de Barbara Jatta como directora de los Museos Vaticanos, referente artístico mundial.

Poco a poco, el Papa ha nombrado cinco subsecretarias, entre las que hay madres de familia y también religiosas, como la española Carmen Ros Nortes en el departamento de Vida Consagrada o Nathalie Becquart en el Sínodo de Obispos, la primera mujer con voto en la asamblea.

Agosto trajo también el primer nombramiento como *número dos*: la hermana Alessandra Smerilli, salesiana y profesora de Economía, en el departamento de Desarrollo Humano Integral.

En dos ocasiones, Francisco estuvo a punto de nombrar mujeres como *número uno* al frente de diversos departamentos. En 2018 propuso la jefatura del Comunicación a una mujer, «pero no pudo aceptar porque tenía otros compromisos». En 2019, «en la lista final para el nombramiento de jefe del departamento de Economía había dos mujeres».

A la tercera va la vencida. ●

EDITORIALES

La urgencia de otra política

Es necesaria esa política que pone en el centro a las personas y que sabe construir acuerdos en aras del bien común

Arranca un curso todavía marcado por la pandemia, con buenas noticias como el avance de la vacunación en España, la mejoría económica o la relajación de las restricciones, pero también con incertidumbres como el desigual reparto de las dosis en los países menos desarrollados o las secuelas entre los más vulnerables. En este tiempo, en el que además se reabren viejas heridas y se necrosan otras en distintos puntos del mundo, es necesaria la buena política, esa que pone en el centro a las personas –especialmente a las que más sufren– y que sabe construir acuerdos en aras del bien común. Así lo subrayó el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, el pasado fin de semana en Madrid en el II Encuentro Internacional de Políticos Católicos.

En sintonía con el magisterio de Francisco, el *número dos* del Vaticano habló de la necesidad de cultivar la cultura del encuentro y de fomentar la amistad social; algo que no es palabrería vacía, sino una posibilidad

real de mejorar la acción política, prestigiárla y que beneficie a la sociedad. Es una forma de entender la política que pasa por valorar la diversidad; por escuchar; por defender las propias convicciones y posiciones sin encastillarse ni ser beligerante; por no asumir que no hay punto de encuentro posible con el de enfrente, y, de esa forma, reconstruir lazos entre grupos sociales distanciados.

Este mensaje es muy oportuno y seguro que da frutos en los países de los participantes en el encuentro. Ojalá resuene también en España, que contó con una nutrida representación de políticos de todos los colores. Ojalá resuene ahora que unos parecen empeñados en continuar desplegando su proyecto ideológico pase lo que pase, sin contar con nadie; mientras otros permanecen instalados en el no, y cuando las «mayores angustias» de la mayoría, como advirtió el cardenal Osoro, son las encuestas. Sus preocupaciones, las de todos, deberían ser otras. ●

España, ¿un terreno fértil para sembrar la Buena Noticia?

«Máximo histórico de no creyentes», «ateos y no creyentes ya son el 39 % de la población»... Estos titulares, que aluden al descenso de católicos que se reconocen como tales en el barómetro de julio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), han servido a algunos para plantear poco más o menos que el fin de la fe en España. Y aunque toca hacer autocrítica, analizar por qué en los últimos años se ha acelerado la secularización y por qué no se logra conectar con la gente, no se puede caer ni el derrotismo ni en la autorreferencialidad: hay datos que han de servir de acicate para llevar a otros la ale-

gría del Evangelio.

De acuerdo con el CIS, solo el 16,7 % de los ciudadanos son católicos practicantes, pero sigue habiendo un 39,9 % que se consideran católicos no practicantes y, con creatividad, hay que hacerles redescubrir cómo la Eucaristía transforma la vida. En el otro extremo hay, es cierto, un 15,7 % de ateos que niegan la existencia de Dios, entre los que quizás haya más beligerancia hacia el hecho religioso; pero también hay un grupo grande de agnósticos (12,3 %) e indiferentes (10,6 %), que pueden ser terreno fértil para sembrar la Buena Noticia. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

De Sevilla al cielo

Fue de pronto, con rapidez, como a él le gustaba hacer las cosas. Se llamaba Jesús Carrión y era profesor del Colegio Tabladilla. Sin presunción entrenaba al equipo rojiblanco en ratos libres. No dejaba a sus alumnos o compañeros de equipo solos nunca. Con su ejemplo se aprendía a rezar antes de las clases, el recreo y los partidos. En el firmamento hay santos de muchas clases: teólogos, monjes, madres de familia... pero faltaba un joven cabal, profesor, amigo de sus amigos, buen cristiano, sin doblez. Sigue con nosotros, con el recuerdo de esa sonrisa que llevaba puesta permanentemente. Ya tienes el premio ganado, Jesús. Ayúdanos, ahora más que nunca, y si nos desviamos del buen camino, toca el silbato y nos pondremos firmes para ganar una parcelita en el albero azul del cielo.

Rosa Ciriquián Costi
Sevilla

¿Mascotas o niños?

El notable descenso de la natalidad en nuestro país ha llevado a un preocupante envejecimiento de la población. En el año 2020 se registraron las cifras más bajas de nacimientos en los últimos 80 años, con lo que el relevo generacional es ya un problema. Pero, sin embargo, el número de mascotas censadas es el doble que el de nacimientos. La crisis económica y el desempleo han influido sin duda en la decisión de tener hijos, pero una mascota no es gratis. Es evidente el cambio de mentalidad en la sociedad, ya que un hijo supone una dedicación que limita la libertad personal.

Lourdes Camps
Barcelona

VISTO EN INSTAGRAM

El Papa con refugiados

@franciscus



VISTO EN TWITTER

JMJ: Diez años después

@luismanuel_cmf

La #Cruz de la #JMJ vuelve a #España diez años después, camino de la JMJ de #Lisboa2023.



@cardenalosoro

Cuando se cumplen diez años de la JMJ Madrid 2011, hacemos memoria agradecida y seguimos proponiendo a los jóvenes a Cristo como Camino, Verdad y Vida. #YoEstuveAllí #10AñosJMJ Madrid

Tiempo de la Creación

@elvideodelpapa

Para ser más respetuosos con el medio ambiente @Pontifex_es nos anima a «avanzar con los jóvenes hacia estilos de vida más sencillos». #CambiemosNuestroEstiloDeVida #TiempoDeLaCreación #ElVídeoDelPapa

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO



**EVA
FERNÁNDEZ**
@evaenlaradio

Las gestiones difíciles requieren largo tiempo; las muy difíciles un poco más. Y esto es lo que le ha ocurrido a COPE antes de conseguir que el Papa Francisco se sentara frente a Carlos Herrera, no en un rincón del Palacio Apostólico o en la sala de audiencias del Aula Pablo VI, donde concede otras entrevistas, sino en el salón de su casa, a escasos metros de su dormitorio y bajo la imagen de su Virgen preferida, la Desatanudos. Entre medias, desde que Paloma García Ovejero, la entonces corresponsal ante el Vaticano realizara la primera petición oficial hace ya ocho años, han sido muchas las cartas que han llegado hasta la mesa de trabajo del Papa Francisco solicitando esta entrevista. Conversar con un Pontífice es el sueño de comunicadores, escritores, y periodistas de todo el mundo. Más aún de los corresponsales que siguen a diario al Papa tanto desde Roma como desde las redacciones de los cientos de miles de medios del planeta.

En las carreras de fondo la perseverancia es fundamental. Hay que llamar a puertas una y otra vez, sin estridencias, hasta que consigues despertar al que se encuentra al otro lado. Porque en una gestión de estas características la única lucha que se pierde es la que se abandona. Y COPE no desistió nunca de este objetivo, aunque doliera que otros se adelantaran.

Cuando el pasado mes de julio el Papa Francisco sufrió una cirugía de colon, se desataron los rumores sobre su estado de salud y algunos medios, sobre todo de Italia y Argentina, dieron por hecho su inminente renuncia. Nos encontrábamos, por lo tanto, en uno de los momentos más delicados de su pontificado y las primeras declaraciones de Francisco eran las más buscadas y deseadas por todos los periodistas.

Ahora o nunca. Volvimos a llamar a la puerta y esta vez se abrió. Al inicio del pasado mes de agosto hicimos llegar al Santo Padre una última petición, sugiriendo la oportunidad de realizar una entrevista, dadas las especulaciones sobre su salud. El Papa tan solo solicitó un listado con los temas que más nos interesaban y llevó a la oración la conveniencia (o no) de conceder esta larga entrevista a Carlos Herrera.

En cuanto dio el sí, asumió personalmente todos los detalles que rodearon esta charla, casi de mesa camilla, entre el sucesor de Pedro y el comunicador más valorado de la radio española. Entrar en la casa de un Papa no se hace todos los días. Que además no ponga ninguna pega a las cuestiones que queríamos abordar tampoco es habitual (que se lo digan a los periodistas que han entrevistado a jefes de Estado, ejecutivos de empresas, políticos, alcaldes o funcionarios intermedios).

La conversación se mantuvo en torno a una sencilla mesa de madera presidida por la imagen de María Santísima de la Candelaria, un regalo de Carlos Herrera que el Santo Padre agradeció vivamente y que se llevó hasta su apartamento. Quien sabe si en estos momentos los ojos de la Luz de Sevilla acompañan desde una estantería las cortas horas de sueño del Papa.

En cuanto Francisco entró al lugar donde hicimos la entrevista se disipa-

ron los nervios y todos nos sentimos en casa. Como buen anfitrión, estuvo en los detalles: desde el agua que se le acababa a Carlos Herrera hasta conseguir que todos saliéramos en las fotos, por lo que él mismo abandonó la sala para pedir a un guardia suizo que realizara las instantáneas.

Así es Francisco. Alguien capaz de contar el Evangelio en un gesto, en un silencio, con un movimiento de manos, concediendo una entrevista o dejándose hacer mil fotos ante periodistas incansables. Imposible entender a Francisco sin mirarle. Tan importante como leerle y escucharle. A una semana de la entrevista, su repercusión ha sido histórica. Los vaticanistas más avezados aseguran que será una de las que marcarán el pontificado de Francisco.

El poder de las palabras del sucesor de Pedro. Tal vez solo palabras. O tal vez no solo. Cuando nos despedimos del Papa y vimos cómo caminaba con paso titubeante, debido a su ciática, recordábamos que habíamos estado ante alguien que le gustaría ser recordado como un pecador que ama a Jesucristo. Una frase que únicamente brota de corazones que se mueven en la misma frecuencia de Dios. ●

**Como buen anfitrión,
estuvo en los detalles: desde
el agua que se le acababa
a Herrera hasta que todos
saliéramos en las fotos**



COPE

MUNDO



↑ En Luník se han arreglado las calles pero las casas conservan su mal aspecto.



↑ Espectáculo de danzas tradicionales

Los gitanos quieren invitar al Papa a café

Una vez cierre en Hungría el CEI, Francisco visitará Eslovaquia, uno de los hermanos pequeños de Europa central

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

En los alrededores del centro pastoral de los salesianos en Luník IX, sumidos estos días en un inusual bullicio, «cada vez que llega algún sacerdote, los niños preguntan si es el Papa», comenta divertido el padre Maros Peciar. Los adultos

«nos dicen que les gustaría invitarle a un café o a una cerveza». Una muestra de la ilusión con la que esperan al Pontífice los 4.300 vecinos de esta empobrecida zona de Kosice, la segunda ciudad más importante de Eslovaquia, que Francisco visitará el 14 de septiembre.

Lunik IX se construyó en 1980 para militares, policías y familias romaníes dentro del empeño soviético por obligarlas a asentarse, con una «falta de sensibilidad a su cultura» que con el tiempo contribuyó a la formación de guetos. El que va a visitar Francisco es el más célebre del país. Y allí se instalaron en 2008, a petición del obispo, los salesianos.

Las familias a las que atienden, muchas con cinco y hasta diez hijos, «no tienen agua, calefacción y con frecuen-

Hungría
y Eslovaquia



- **Población:** 9,7 millones en Hungría, 5,4 en Eslovaquia
- **Católicos:** 39 % y 65,8 %, respectivamente

cia tampoco electricidad». El pequeño subsidio público que recibe la mayoría o el escaso salario de un trabajo precario (los únicos a los que pueden acceder por su falta de formación) no cubren los gastos, y las deudas se acumulan. Peciar califica de «vergüenza» que «entre el 8 % y el 10 % de la población no esté integrada». Mira a los políticos, pero «también a la Iglesia», para la que «no son la principal prioridad». Por eso se alegra del respaldo del Papa a su labor, y confía en que les lleve palabras de «esperanza».

También de reconciliación con el resto de la sociedad. Por ello, desde el domingo se reza una novena a los beatos gitanos españoles Ceferino Giménez y Emilia Fernández. «Necesitan saber que algunos de los suyos fueron profundamente católicos y que en su momento de mayor dificultad estuvieron dispuestos a defender» con su vida «a sus amigos de la mayoría» paya.

«No estás solo»

En Budapest (Hungría), primera parada de Francisco el día 12, el Congreso Eucarístico Internacional (CEI) también ha mirado a las periferias, con signos como una comida para 5.000 personas desfavorecidas o la celebración de la pri-

APUNTE

Una asamblea mundial

**LINO DÍEZ
VALLADARES**
Párroco de Ntra.
Sra. del Santísimo
Sacramento.
Instituto Superior
de Pastoral-UPSA



«Desde finales del siglo XIX, la Iglesia organiza congresos internacionales en honor a la Sagrada Eucaristía», que «son siempre oportunidades para manifestar nuestra fe», ha afirmado el cardenal cardenal Péter Erdő, arzobispo de Budapest. La ciudad que está albergando el 52º Congreso Eucarístico Internacional (CEI) es la capital de una nación de profundas raíces cristianas. Su primer rey, san Esteban (1000-1038), introdujo al pueblo húngaro en la comunidad de pueblos cristianos de Europa. La fe cristiana, la constancia, la enseñanza y el ejemplo de multitud de santos han sostenido a este país a través de las tempestades de la historia.

Hungría ya organizó un Congreso Eucarístico Internacional en 1938. El lema fue *Eucharistia vinculum caritatis*, porque en el mundo de entonces, lleno de tensiones, era fuerte el deseo de paz. Solo un año después comenzó la Segunda Guerra Mundial, que empujó a Hungría a la órbita comunista. Cientos de miles de personas fueron obligadas a huir del país y casi tres generaciones crecieron sin educación cristiana alguna. Hasta que, en 1989, la caída del telón de acero posibilitó un florecimiento de la práctica religiosa.

Ahora, este congreso ofrece a los católicos una nueva oportunidad de revitalizar su fe. Las palabras del sal-

mo escogidas como lema, *Todas mis fuentes están en ti*, aseguran que Dios es la fuente inagotable de todo lo bueno. Este «surtidor de agua que salta hasta la vida eterna» se nos reveló en Jesucristo. En la Eucaristía, «fuente y cumbre de la vida cristiana» (LG 11) está el manantial de la vida, el espacio en el que la fe se une con las obras para construir la Iglesia misionera del Evangelio.

El CEI tiene el objetivo de confirmar la fe de los creyentes, reconstruir la identidad de la comunidad cristiana mediante una nueva evangelización, profundizar en la comunión con Cristo y con los hermanos y trabajar por la re-



Hungria, el país de María, por el CEI.

Momentos clave

12 de septiembre
Clausura en Budapest del 52º Congreso Eucarístico Internacional. Después, vuelo a Bratislava

13 de septiembre
La mañana de encuentros oficiales y con la Iglesia local contrasta con la visita de la tarde a un hogar para personas sin techo

14 de septiembre
Por la mañana, divina liturgia bizantina en Presov. Por la tarde, encuentro con la comunidad romaní y con los jóvenes en Kosice

15 de septiembre
La Misa en el santuario nacional de Sastin pone fin a la visita a Eslovaquia



↑ Apertura del congreso.

mera Misa en una lengua gitana en el país. Al inaugurarla el domingo, el cardenal Angelo Bagnasco, presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), dijo a los que lloran, son perseguidos o no tienen patria que la Eucaristía significa que «no estás solo en un universo hostil». Y en entrevista a la agencia italiana SIR el cardenal Péter Erdő, arzobispo de Budapest, anticipaba que Francisco hablará, además de sobre la Eucaristía, «de la responsabilidad de trabajar para un renacimiento de la Iglesia y de nuestra disponibilidad para dar vida a formas de fraternidad» frente a los desafíos actuales.

Un discurso sobre las implicaciones de la fe que trasciende al del primer ministro húngaro. El calvinista Viktor Orbán, que está previsto que se reúna con Francisco, ha adoptado como causa la defensa de la identidad cristiana de Europa y de los cristianos perseguidos, así como la de la familia y la vida. Pero su postura en cuestiones como la inmigración o la relación con la UE ha hecho que se le identifique con los políticos nacionalistas y populistas que el Santo Padre ha criticado en varias ocasiones.

La Iglesia y los eslovacos

Francisco solo parará unas horas en Budapest, frente a los tres días que pasará a continuación en la vecina Eslovaquia. Más pequeña que Hungría y con menos peso en la escena europea actual, ha estado casi siempre absorbida en territorios mayores, como la Gran Moravia o la Gran Hungría. Pero siempre ha conservado una fuerte identidad católica, unida a la nacional. Martin Kramara, portavoz de la conferencia episcopal, explica que fue el Papa Juan VIII quien en el siglo IX se refirió a ellos «por primera vez como una nación». Y, durante el comunismo, «el Papa era un símbolo de esperanza y un gran guía espiritual».

Después de la caída del bloque comunista y de independizarse de Chequia en 1993, Eslovaquia es una economía «joven y muy competitiva». No solo es parte de la UE sino, a diferencia de su entorno, también de la zona euro. Un mayor bienestar contrasta, para Kramara, con nuevos desafíos para la sociedad como la «secularización», con la irrupción de nuevas cuestiones morales. Otro problema es «la fragmentación de la sociedad o la crisis de la autoridad». Se anhela una «voz de esperanza, de razón y de reconciliación». Por eso, espera que el mensaje del Papa suponga «un momento de unidad importante para todos». ●

conciliación entre los pueblos. En una sociedad dominada por la dictadura del relativismo, los cristianos pueden dar testimonio de la Verdad ante el mundo con la cabeza alta, con audaz serenidad, con caridad y mansedumbre según el ejemplo de Cristo.

Es también el lugar oportuno para consolidar el diálogo entre los cristianos, en la certeza que nos unen más cosas que las que nos dividen. Bajo la guía del Espíritu Santo, estamos llamados a resolver las cuestiones abiertas y a buscar, en la verdad, los caminos del futuro. El testimonio conjunto de los creyentes ofrece a los no creyentes la Buena Noticia de la salvación. ●

«Nunca habrá unidad sin reconciliación»

CNS / COPE



↑ El Pontífice durante la entrevista con Carlos Herrera.

En entrevista a la cadena COPE, el Papa Francisco reveló que nunca pensó en dimitir por su operación

M.M.L.

Madrid

«Ni se me pasó por la cabeza» renunciar con motivo de la cirugía de principios de julio, subrayó el Papa Francisco el 1 de septiembre durante una entrevista concedida al programa *Herrera en COPE*. Era la primera a una radio española, y la primera tras habersele extirpado la parte izquierda del colon por una estenosis diverticular. Más allá de la medicación que debe seguir tomando, explicó, se encuentra bien, puede «comer de todo, cosa que antes no podía», y hace vida normal.

Incluso ha pronosticado que su viaje a Hungría y Eslovaquia, del 12 al 15 de septiembre, «al final va a ser igual que los otros». Subrayó también que sigue vivo gracias a un enfermero, que insistió en que se operara frente a otras opciones, como un tratamiento con antibióticos.

La crisis de Afganistán, afirmó en otro momento de la larga conversación, es «algo especial», con un significado distinto a otras guerras en curso. «Renunciar es lícito», reconocía sobre la retirada de tropas occidentales; pero lo importante es «el modo cómo se negocia una salida». Y «parece que no se

tuvieron en cuenta todas las eventualidades». Tal vez «hubo mucho engaño por parte de las nuevas autoridades, o mucha ingenuidad». Subrayó que «como pastor» su primer llamamiento es a que los cristianos hagan «más oración y más ayuno». Al mismo tiempo, compartió su certeza de que la Secretaría de Estado del Vaticano «está ayudando, al menos ofreciéndose» para aportar soluciones.

A Santiago, quizá

En lo que respecta a España, a una pregunta de Carlos Herrera sobre la situación en Cataluña, el Santo Padre contestó que los españoles «tienen que juzgar» si en nuestro país se da esa «serie de particularidades» que caracteriza los procesos de independencia recientes. Pero para él, sobre todo, es «clave» responder a «si España está totalmente reconciliada con su propia historia, sobre todo del siglo pasado». En caso de que no sea así, debe iniciar un proceso en ese sentido. «Eso no significa claudicar de la propia postura». Pero sí «huir de las ideologías». El concepto de «unidad nacional» es «fascinante, pero nunca se logrará sin la reconciliación básica de los pueblos», que implica luchar contra «ese inconsciente deshonesto que me hace juzgar al otro como enemigo histórico».

También reconoció que un posible viaje a Santiago de Compostela en 2022 «está por decidir todavía». Se está planteando y no está fuera de «una eventual agenda», como «le prometí al presidente de la Xunta de Galicia». En cualquier caso, matizó, se trataría de una visita solo a esta ciudad, ya que «mi opción de viajes a Europa son los países chicos». ●



Lea la entrevista completa a Francisco escaneando este QR



Giovanni Scalese

«Con la OTAN y EE.UU. no había paz»

ENTREVISTA / Era el único sacerdote en Afganistán, al servicio de los católicos extranjeros. Este religioso barnabita, ahora a salvo en Italia, salió de milagro de Kabul acompañado de varias religiosas y 14 niños con minusvalías graves

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Sus primeras palabras fueron: «Misión cumplida». ¿A qué se refería?

—El embajador italiano me preguntó si quería salir del país junto al resto de diplomáticos y personal de la embajada. Pero yo no estaba dispuesto a hacerlo sin la certeza de que las monjas y los niños también fueran a subirse al avión. Sabía que ellas nunca se habrían ido dejándolos en Afganistán. La situación degeneraba cada día, pero las instituciones italianas me ayudaron con los trámites de los visados para la evacuación.

Un día después de su salida un atentado causó más de 180 muertos.

—Fue un milagro. Si no hubiéramos salido ese día, no lo habríamos conseguido. Fue una odisea llegar al aeropuerto, con las carreteras abarrotadas y los accesos bloqueados, llevando con nosotros a es-

tos 14 niños con minusvalías graves. Estoy convencido de que nos han protegido las oraciones que llegaban de todos los rincones del mundo.

Llegó a Kabul en noviembre de 2014. ¿Cómo han sido estos siete años?

—Muy duros. Desde el primer momento, la capacidad para desplazarse estaba restringida. No podía salir sin protección de la zona fortificada de la embajada por la inseguridad. Es un error pensar que con la OTAN y las tropas de Estados Unidos reinaba la paz. En los últimos años la violencia y los atentados se habían multiplicado. Me hubiera gustado actuar de forma más libre, poder moverme, hablar más con la gente... Pero mi consuelo es que la Iglesia no soy solo yo. Las monjas vivían en la ciudad y estaban al lado de la gente. Su labor era muy apreciada tanto por los vecinos como por el Gobierno. Incluso les pidieron que abrieran más centros.

¿Cuántos eran los cristianos en el país?

—La presencia cristiana es mínima. Son solo extranjeros que venían a Afganistán por un breve periodo. La única iglesia del país está en suelo italiano, es decir, dentro de la embajada. Y luego estaban las monjas, cuatro misioneras de la Caridad, que gestionaban un orfanato para niños abandonados con minusvalías severas y la organización Pro Bambini de Kabul, que llevaban otras dos religiosas y un religioso para ayudar a niños con retrasos en el aprendizaje. Ellos eran verdaderas semillas de amor y caridad para el pueblo afgano.

Usted era el único sacerdote de Afganistán. ¿Cuál era su papel?

—Mi labor estaba vinculada al servicio de los católicos extranjeros que viven en



↑ El padre Scalese en la escuela del centro Pro Bambini de Kabul.



← El sacerdote en un momento de la entrevista.



AFP / HOSHANG HASHIMI

La acogida de la Iglesia española

La Iglesia en España ha vuelto a responder ante el drama de los refugiados. Esta vez, con la acogida de los llegados de Afganistán. Y lo ha hecho a distintos niveles: ofreciendo sus espacios para que puedan tener un techo en el que habitar, convirtiendo

la parroquia en un punto de recogida de útiles para los recién llegados, o manteniendo la colaboración con el Gobierno en los programas creados *ad hoc*. El caso paradigmático en esta crisis es el de la Orden de San Juan de Dios, que tiene instalados en cinco de sus centros a 91 refugiados.

Merlys Mosquera, coordinadora del Programa de Acogida, fue la encargada de acudir a la base aérea de Torrejón para tener un primer contacto con las

familias, analizar si podían tener cabida en sus recursos y coordinarse con otras organizaciones. Todavía tiene en la retina el campamento de urgencia que se instaló en el aeródromo madrileño, según cuenta en conversación con Alfa y Omega: «Había un hangar como zona de documentación y luego el campamento de acogida con unas tiendas en forma de iglú para familias. También había dos pabellones, uno para hombres y otro para mujeres».

Su presencia allí ha conseguido que 26 personas de cinco familias habiten ya pisos de acogida que el programa tiene en Ciempozuelos, que otras 15 hayan hecho lo propio en León y que 34 personas más se encuentren en el centro que tienen en Manresa, que es colectivo. El resto de los refugiados se han distribuido en dos centros de la Orden de San Juan de Dios en Barcelona y Mallorca, pero que no forman parte del Programa de Acogida.

Afganistán. En el pasado, el responsable de la misión gozaba de más libertad de movimiento, aunque siempre ha estado totalmente prohibido hablar del Evangelio. Convertir a los afganos sería una grave culpa. El pecado de apostasía está castigado con la pena de muerte. En los últimos años era cada vez más difícil para los fieles, que trabajaban sobre todo para organizaciones internacionales y otras embajadas, participar en la Misa. Además, el coronavirus lo agravó todo. Me he pasado varios meses celebrando Misa solo.

¿Fue un error de cálculo no ver la fragilidad del Gobierno afgano?

—Nadie lo vio venir. El avance talibán ha sido como un tsunami. En apenas diez días descabalgó al Ejército afgano, que había sido formado y armado por la comunidad internacional, sin tener que librar ninguna batalla. Todos sabíamos que antes o después las tropas extranjeras abandonarían el territorio de Afganistán. Tenían un coste demasiado elevado y con la crisis actual era un gasto insostenible. Pero teníamos la esperanza de que se pudiera realizar de forma distinta. Ahora solo espero que se geste un Gobierno inclusivo, que las embajadas puedan reabrir y que la Iglesia pueda regresar pronto.

¿Cuál será la situación para los que se quedan?

—Hay que esperar para tener certezas. Se habla de abrir nuevos corredores humanitarios porque los puentes aéreos militares no han conseguido sacar a todo el mundo. Pero estas evacuaciones también suponen un empobrecimiento notable para el país. Se va la gente más preparada. En la embajada italiana trabajaban ingenieros, electricistas, carpinteros... afganos que estaban preparados técnicamente y que hubieran ayudado a la reconstrucción del país. Personalmente no creo que los talibanes tomen represalias en masa contra los que han cooperado con las dos décadas de ocupación extranjera. No les conviene. Saben que no habrá inversión extranjera hasta que no haya estabilidad.

¿Le preocupa la situación de las mujeres?

—Yo tuve una experiencia positiva. Fui a hacerme unos análisis en un laboratorio donde solo trabajaban mujeres. Pero esto es solo una pequeña parte. El maltrato a la mujer, los matrimonios forzados o las niñas que no van a la escuela eran una realidad incluso antes de que llegasen los talibanes. Se trata de un factor cultural muy arraigado, que no se puede erradicar de un día para otro. Por encima incluso de la ley islámica. ●

Mosquera se encontró con gente normal, con su vida, su casa y su trabajo en Afganistán, que «dejó todo de un día para otro». «Tener que salir de tu país para salvar tu vida y abandonar todo lo que has construido durante años genera un choque emocional y psicológico» muy grande, añade.



Más información en
alfayomega.es



↑ Poquillon acompañó a Macron durante el encuentro con líderes cristianos en el convento de Al Saa'a.

La laica Francia apoyará a las escuelas cristianas en Irak

La visita del presidente francés a Irak y su encuentro con la comunidad cristiana de Mosul refuerza, según un dominico de esta ciudad, lo logrado por el Papa

M. M. L.
Madrid

Con su viaje de marzo, «el Papa abrió la puerta de Irak al mundo». Su presencia y sus mensajes hicieron que «la gente recobrara la confianza, y mostraron el camino para nuevas formas de cooperación entre grupos y comunidades», afirma el dominico Olivier Poquillon, del convento de Nuestra Señora de la Hora (Al Saa'a), en Mosul. A finales de agosto la visita del presidente francés, Emmanuel Macron, dio un mayor impulso a este cambio de tendencia después de años sin apenas visitas relevantes de jefes de Estado o de Gobierno.

En Bagdad, Macron fue el único líder de una potencia internacional en una cumbre regional sobre la estabilidad en Oriente Medio que el dominico considera «muy importante». Irak, subraya, «no fue el tema del que se hablaba, sino un participante activo que había convocado a los demás». Así, el país tuvo «por primera vez la oportunidad

El dominico Olivier Poquillon subraya que las decisiones que está tomando Francia, como la de ayudar a reconstruir el aeropuerto de Mosul, también benefician a los cristianos de Irak. A pesar de que esta minoría se enfrenta a dificultades específicas, en general «no se encontrará una solución para ellos sin una solución para los demás», también en lo económico.

dad de demostrar que puede contribuir al bien común». Por su parte, el presidente galo mostró que «quiere retomar una relación de socios» y «trabajar con los iraquíes».

En este sentido, jugaron un papel clave los encuentros con las distintas comunidades religiosas tanto en Bagdad como en Erbil (Kurdistán iraquí) y Mosul. Allí visitó la gran mezquita de Al Nuri y el convento de Al Saa'a, donde a petición suya se reunió con líderes cristianos el 29 de agosto. Poquillon subraya que la cita fue «muy cordial», un diálogo en el que el mandatario preguntó por los desafíos a los que se enfrentaban. Y, aunque hubo algunas peticiones de ayuda, «muchos hablaron más bien de la aportación de los cristianos». Visitó habitualmente como víctimas, Macron «constató que son creativos, tienen energía y hacen cosas buenas».

Ante ellos, el presidente anunció por sorpresa que, además de contribuir a la renovación del aeropuerto de la ciudad, su país abrirá un consulado en la región. La decisión supone, explica el dominico, una importante opción de «apoyo y cooperación cultural» para los habitantes de la llanura de Nínive. No pueden acudir al de Erbil porque está en el Kurdistán, ni al de Bagdad por la distancia.

¿Colegio para Mosul?

Otro compromiso clave es el de apoyar a las escuelas cristianas que enseñen a sus

alumnos en francés, que son la mayoría. En enero de 2020, el Gobierno galo y la ONG católica L'Œuvre d'Orient crearon un fondo compartido para apoyar a este tipo de centros en Oriente Medio. Este año, por primera vez, se ha incluido en el programa a cinco centros iraquíes. «Los fondos no se quitarán a otros países», explica Vincent Cayol, director de operaciones de la entidad, pues los proyectos anteriores ya tienen su financiación cerrada.

De momento se beneficiarán de esta ayuda cinco escuelas, tres en Bagdad y dos en la llanura de Nínive, con casi 1.500 alumnos. Cayol no cierra la puerta a «apoyar la creación de un colegio en la zona de Mosul; pero solo puede ser posible junto con una comunidad local», ya que se trata de «cubrir sus necesidades». No faltan en la ciudad «familias musulmanas que nos suplican que abramos colegios allí». También sería «un fuerte signo para que las familias cristianas desplazadas vuelvan a sus hogares en Mosul», una vez que se han reconstruido las primeras iglesias. Resulta significativa la apuesta de la laica Francia por estos centros. El director de operaciones de L'Œuvre d'Orient subraya que «las escuelas cristianas practican la diversidad religiosa, social, étnica y de sexos, algo que contribuye a la «esencial» tarea de «animar a las comunidades a que aprendan a vivir juntas». ●



AFP / RICHARD PIERRIN

← **Más de tres semanas** después del terremoto todavía hay gente durmiendo en la calle.

↓ **Una de las principales** necesidades, junto con la alimentación, son las medicinas.



CEDIDA POR JOSÉ MANUEL DÍAZ

Verano negro en Haití: «Se necesita ayuda a largo plazo»

Tras el asesinato de su presidente en julio, un terremoto a mediados de agosto y el paso de la tormenta Grace, el país vive una profunda crisis. Cáritas Española ha sido la primera institución en ayudar

Haití

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

● **Población:** 11,3 millones de habitantes
● **Índice de Desarrollo Humano:** Puesto 170 de 189

Paul-Fils Belotte, SJ, director de Fe y Alegría Haití, no se dio cuenta de que la tierra estaba temblando hasta que vio salir a una mujer corriendo de una casa cercana:

—¿Qué pasa?

—Padre, la casa está temblando.

Efectivamente. Todos los coches de alrededor se balanceaban. «Entonces, me di cuenta de lo que estaba pasando. Era un terremoto. Y me sentí completamente abatido», explica el religioso a *Alfa y Omega*.

Belotte no pudo evitar acordarse de aquel otro terremoto, sucedido en 2010, que dejó casi 300.000 muertos y más 300.000 heridos. Aunque, «durante aquel otro temblor yo no estaba en el país, sino en Santo Domingo», que ocupa la otra mitad de la isla caribeña en la que se encuentra Haití. En esta ocasión, el terremoto de 7,2 grados en la escala de Richter y sucedido el 14 de agosto en la zona sur del país, ha dejado ya más de 2.200 muertos y cerca de 12.000 heridos. Ante esta situación, que el jesuita

describe como «trágica» a tenor de los «numerosos muertos» y la «muchísima gente que todavía hay durmiendo al raso», se necesitan «tiendas de campaña, medicamentos, comida y agua». Hay que recordar que el país es uno de los más pobres de América y que «los hospitales están totalmente colapsados».

Una de las primeras organizaciones que se ha movilizado para ayudar ha sido Cáritas Española. «Podemos decir que somos los primeros que hemos llegado porque, realmente, ya estábamos allí», señala a este semanario Juan Manuel Díaz Parrondo, representante de la institución para Haití. Desde hace diez años, Cáritas Los Cayos desarrolla proyectos de cooperación en la zona, todos ellos financiados con dinero de Cáritas Española. «Se trata de proyectos agrícolas, para el abastecimiento del agua, de ganadería...». De esta forma, cuando la tierra tembló, «nosotros ya habíamos hecho una transferencia a Cáritas Los Cayos para todas estas actividades, y lo que hicimos fue permitirles utilizar ese dinero para la atención inmediata a los afectados». Con motivo del terremoto, Cáritas Española ha lanzado además una campaña de solidaridad con Haití para recoger donativos y también se ha centrado en cuantificar el alcance de los daños y en evaluar las necesidades más urgentes a corto y medio plazo.

El problema de las bandas

La ayuda que viene del extranjero, sin embargo, se enfrenta a un grave problema para poder llegar a su destino: las bandas criminales que han tomado el país desde que los cascos azules de la OTAN salieran en 2017. «Hay una sola

carretera que conecta Puerto Príncipe», la capital, «con la zona afectada por el terremoto, y justo pasa por el territorio que se disputan los criminales». El Gobierno, según Díaz Parrondo, ha llegado a un acuerdo con las bandas para que dejen pasar la ayuda humanitaria, pero aun así se han visto ataques a los camiones de las ONG. «No todos son achacables a los criminales. Haití ya sufrió una crisis alimentaria antes del terremoto y muchos ciudadanos han visto pasar por delante de sus casas cantidad de productos de los que carecen». «Hay gente que se ha tirado a por los camiones, ha conseguido pararlos y se ha llevado todo lo que contenían en su interior», concluye el representante.

Necesidad de un Gobierno líder

A los terremotos y la violencia hay que sumar el reciente asesinato del presidente del país, Jovenel Moïse, tiroteado en su residencia a principios de julio. Ante este panorama, «Haití necesita mucha ayuda y durante mucho tiempo», asegura el ex embajador de España en Haití, Pedro Sanz –cesado pocos días después del terremoto–, en conversación con *Alfa y Omega*.

Esta debe pasar, según Sanz, por «reconstruir las cerca de 70.000 construcciones afectadas por el seísmo», con la mirada puesta «a largo plazo», y que sea el propio Gobierno el que la lidere. «Hasta ahora han sido las ONG las que han sustituido al Ejecutivo en la asistencia a la población y en la reconstrucción, y esto es un problema que hay que corregir», advierte el ex embajador, al tiempo que destaca el «excelente trabajo que ha desarrollado Cáritas».

Cifras

1,5

millones de damnificados es la cifra que manejan las ONG

500

viviendas de las 615 de Marigot se han derrumbado. Es el pueblo más afectado

300

personas todavía siguen en paradero desconocido

Mathew Vattamattam

«Estamos poniendo el acento en el mundo de las comunicaciones»



CLARETIANOS

↑ **Vattamattam** fue reelegido superior general el 30 de agosto en capítulo general, el vigesimosexto, que se extenderá hasta el 12 de septiembre.

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Tras su elección, le vimos arrodillarse y recibir la bendición de sus hermanos. ¿Qué le decía a Dios?

—Ser superior general es una llamada al servicio a los hermanos, y por eso necesito la oración. En ese momento sentía dentro del corazón que, sin lugar a duda, habrían de ser ellos quienes me bendijeran a mí. Por mi parte, el Espíritu me surraba que debía permanecer abierto a recibir el don de servicio.

¿Qué ha supuesto para usted la reelección?

—Esta reelección es expresión del deseo de la congregación de querer seguir caminando tal y como lo veníamos haciendo estos últimos seis años. No creo que me reelijan a mí personalmente, no creo que sea un nombramiento sobre mi persona. Más bien, es a continuar profundizando en la visión que nos dio el capítulo anterior y que procuraremos seguir trabajando a partir de este.

Hay una novedad respecto del anterior: un amplio proceso sinodal. ¿Por qué esta novedad?

—En este tiempo ha habido diferentes llamadas que nos invitaban a caminar con otros. Pienso, por ejemplo, en la llamada del Papa a la teología de la sinodalidad. A todos nos ha formula-

do un nuevo interrogante, el de pensar por quién es esta compuesta la congregación, que no se ciñe al superior general y su consejo. El Espíritu nos habla a todos, a cada uno de los hermanos. Por eso, en este momento es importante abrir el oído en comunidad, todos juntos. Así que hemos preparado el camino empezando por los laicos y continuando por las comunidades y los gobiernos provinciales antes de llegar al capítulo. Sin duda, la teología de la sinodalidad nos ha motivado. Hemos procurado ir tejiendo, a partir de las conversaciones precapitulares con todos, una serie de respuestas que nos ayuden a expresar dónde están nuestros sueños, dónde las enfermedades, cómo poder dar vida a nuestros proyectos misioneros...

¿Cómo se encuentra la salud de la congregación? ¿Hay vocaciones?

—El momento histórico que estamos viviendo como Iglesia nos enfrenta a situaciones sociológicas de diversa índole, como la secularización, las familias fragmentadas y, en líneas generales, una fe cada vez más debilitada en Occidente. Como decía, esto nos toca a todos, y a nuestra congregación también. Sí que podría ofrecer datos que corroboren que donde hay más familias cristianas hay más vocaciones, y esto ocurre en países como Indonesia, Vietnam, Filipinas e India, además de muchos otros países de África. En América Latina van

ENTREVISTA /
Reelegido superior general de los claretianos, pone entre sus prioridades la evangelización 2.0 con la creación de una Prefectura de Comunicaciones

descendiendo, y en Europa hay pocas vocaciones. En cuanto a cifras, la congregación se halla en una cierta bajada, aunque no muy pronunciada. Con todo, si eleváramos la mirada, caeríamos en la cuenta de que estamos hablando de un discernimiento que es un don, y es nuestra responsabilidad facilitarlo, ya sea para una llamada al presbiterado o para vivir como hermanos dentro de una familia religiosa.

¿Cuáles son las prioridades de cara al próximo sexenio?

—Las nuevas prioridades son procesos que se tienen que poner en marcha, tal como exhortaba a hacer el cardenal Bozcos. Pero para iniciar estos procesos antes hemos de preguntarnos por el cómo. Y en estos días lo estamos reflexionando en el capítulo. ¿Qué pretendemos decir cuando hablamos de arraigo? ¿Cómo hemos de ser? ¿Qué significa ser audaces en distintos contextos, cómo serlo en las periferias? Son distintos aspectos que hay que especificar. Por otra parte, estamos poniendo el acento en el mundo de las comunicaciones, especialmente en el continente digital. Así, pensando en el papel que hoy han de jugar los evangelizadores 2.0, hemos creado una Prefectura de Pastoral Bíblica y Comunicaciones, en la que estará al frente el padre Henry Omonisaye CMF, consultor del Gobierno General.

Bio

● **Nació el 30 de mayo de 1959 en Kalathoor (Kerala, India)**

● **Ingresó en la congregación en la comunidad Claret Bhavan, de Kuravilangad, el 3 de julio de 1974**

● **Emitió sus votos perpetuos el 31 de mayo de 1984 y fue ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1986**

● **En el XXV capítulo general, celebrado en 2015, fue elegido superior general**

¿Cómo afrontar hoy la evangelización ante la pérdida de influencia de la fe?

—La historia de la Iglesia tiene momentos de vida de la fe que son más altos y otros más bajos. Ahora estamos viviendo la secularización. Pero en este sentido, hemos de vivir con la esperanza de saber que, aunque el hombre olvide a Dios, Él no va a olvidarse del hombre. Dios camina con nosotros y lo hará siempre. En estos momentos, que son difíciles, la cuestión es cómo permanecer fieles tal y como nos enseñaron nuestros mártires. A veces habrá que pagar un alto precio, habrá que pasar por diversas humillaciones, pero hemos de vivir arraigados en la fe para ser misioneros. Luego, hay que estar precavidos ante una forma de pensar que hace cundir ciertos prejuicios sobre aquellos que han abandonado la Iglesia, olvidándose de que el hombre es creado por Dios. Habrá que profundizar en el modo de caminar juntos, en cómo responder a las nuevas preguntas sin caer en las contestaciones de siempre, que suenan hoy antiguas. Este mundo contemporáneo nos pide audacia también en este sentido. ●



▲ Tres menores migrantes en el tejado de una vieja nave de Ceuta, donde se resguardaban.

EUROPA PRESS / ANTONIO SEMPERE

«Hay niños que querían volver y no los han devuelto»

Entidades sociales enviaron a las autoridades una lista con los menores que quieren regresar a Marruecos tras haber entrado en Ceuta. Denuncian que no se los está escuchando y las condiciones en las que están acogidos

Fran Otero / @franotero
Madrid

Fueron los propios niños migrantes los que el 13 de agosto dieron la voz de alarma a las entidades sociales. Aquel día, la Policía entró en uno de los centros donde se alojan y se llevó a un grupo hacia la frontera tras la orden del Gobierno. Fue el primer mensaje. El segundo: «Nos han echado a Marruecos». Y no querían salir. Al día siguiente volvió a ocurrir. Comprobada la realidad con los propios ojos de sus voluntarios, las organizaciones sociales, que habían creado un grupo de trabajo tras la entrada masiva de mayo para dar soporte a este colectivo, se pusieron manos a la obra para paralizar las devoluciones. Tras conseguir que un grupo de niños designasen a los abogados del grupo como sus representantes, pidieron una medida cautelarísima. Pero llegaron tarde. Cuando el juzgado llamó a la frontera, ya habían sido devueltos. Por fin, el lunes 16 consiguieron el apoyo de la Fiscalía y la cautelar del juzgado contencioso administrativo, que fue corroborada días después tras escuchar al Gobierno.

Patricia Fernández Vicens, abogada de La Merced Migraciones y colaboradora de la Coordinadora de Barrios, fue una de las encargadas de iniciar el proceso y, por ende, de llevar el asunto hasta

la opinión pública provocando una gran respuesta social. «No se ha valorado el interés superior del menor, no se les ha dado la oportunidad de ser escuchados, no se les ha preguntado. No se les ha permitido contar con un abogado», enumera en conversación con *Alfa y Omega*.

Desde la propia Iglesia se ha alzado la voz para denunciar la situación. La Conferencia Episcopal Española, tras pedir que se garantice la vida y la seguridad de los menores, recordó que es obligatorio contar con el consentimiento de los mismos para su repatriación. Por su parte, el Servicio a Jesuita a Migrantes recalcó que la devolución de un menor tiene un gran impacto, por lo que el ordenamiento jurídico «establece un procedimiento especialmente garantista» que, en este caso y en su opinión, no se respetó.

La paradoja, según cuenta Fernández Vicens, reside en que el citado grupo había enviado a las autoridades una lista con niños que querían regresar a Marruecos. «Hay niños que querían volver y no se les ha devuelto. Como no se les ha preguntado... Podían haber empezado por ahí. Uno de ellos, ante la desesperación, se lanzó al mar y se fue nadando porque su madre estaba enferma».

Paralizadas las devoluciones, la justicia se tiene que pronunciar sobre el fondo del asunto, algo que, según la abogada, se puede demorar seis o siete meses.

Mientras tanto, los menores siguen repartidos entre tres centros de la ciudad de Ceuta. «Lo más dramático son las condiciones», reconoce, al tiempo que denuncia que, por ejemplo, a los que están en el polideportivo Santa Amelia no se les permite salir: «Están en situación de privación de libertad».

Los que han logrado escapar, por miedo a ser deportados, viven escondidos en la calle a la espera de cruzar a la península a través del puerto y por métodos precarios. «Es peligrosísimo y cuesta vidas. Van a morir niños como consecuencia de esta política», lamenta. La solución pasa por el reparto entre comunidades autónomas, añade, pues Ceuta no tienen capacidad para atenderlos. Y concluye: «Los niños viven una situación de angustia. Hay mucho sufrimiento que no está provocado por la migración, sino por el maltrato institucional al que los estamos sometiendo».

Desde Cáritas Diocesana de Ceuta, según explica Manuel Gestal, su director, tienen previsto estos días una visita a los centros de menores, así como un bárrido por la ciudad para localizar a los que se encuentren en situación de calle.

Irán a la escuela

Aunque Fernández Vicens es muy escéptica sobre la capacidad para escolarizar a estos niños, lo cierto es que el Ministerio de Educación ha puesto en marcha un plan para que comiencen el curso con cierta normalidad. Así, según han explicado fuentes del citado departamento a este semanario, los niños de entre 3 y 12 años –poco más de una decena– serán distribuidos en las aulas convencionales, mientras que los que tienen entre 12-16 años (250) serán integrados «de manera excepcional y temporal» en aulas de primera acogida para su evaluación y una inmersión lingüística. Para ellos se ha contratado a 17 profesores nuevos.

A los de 16 a 18 años (más de 750) se les va a ofrecer la posibilidad de estar en aulas de acogida para, posteriormente, incorporarse a ciclos formativos de FP o a programas de alfabetización. ●

Placas solares para hacer frente a la pobreza energética

Con la luz por las nubes, iniciativas como la de la unidad parroquial Pilar-María Magdalena de Lérida redundan no solo en el cuidado de la naturaleza, sino también en un beneficio económico para la propia parroquia y su acción social



FOTOS CEDIDAS POR UPA PILAR-MAGDALENA



← **Los paneles** se han dispuesto para evitar las zonas en sombra y aprovechar al máximo el sol.

↑ **En casa** de Mauricio intentan «no hacer mucho gasto» como una forma de aportar a la parroquia.

Begoña Aragoneses

Madrid

La fuerte subida de la luz, con máximos históricos casi a diario en las últimas semanas, impacta con mayor crudeza en las familias que ya se encontraban en situación de vulnerabilidad. Lo saben bien en la unidad parroquial Virgen del Pilar-María Magdalena de Lérida, que hace un par de años comenzó a sentir un runrún ecológico en torno a esa invitación del Papa Francisco en *Laudato si* a concretar el cuidado de la creación. Todo muy en la línea de esa conversión ecológica que sufrió él mismo hace años, y a la que se ha referido en varias ocasiones, la última en su reciente entrevista en la cadena COPE: «Yo soy un convertido en esto».

Así, se pusieron manos a la obra con un proyecto de autoabastecimiento energético que ha culminado con la instalación de 34 paneles solares en el tejado de la iglesia del Pilar, totalmente plano. El proyecto, como explica el

párroco, Carlos Sanmartín, no solo es económico y ecológico, sino que tiene también una tercera dimensión «muy cristiana, que es la de compartir los bienes». «El Santo Padre –subraya– ha hecho un llamamiento muy fuerte a que las posesiones de las parroquias sean puestas al servicio de la “carne de Cristo”, que son los pobres». Recogiendo el guante del Papa, convirtieron las tres viviendas parroquiales en pisos sociales para familias en máxima necesidad. Ahora, cuando la compañía eléctrica instale el contador de energía limpia, en esta primera fase del proyecto, podrán emplear el excedente de producción en estos pisos.

En uno de ellos vive Mauricio con su esposa y su hija, de 6 años, derivados de Cáritas Diocesana de Lérida. Sin papeles, sin trabajos fijos y por tanto sin posibilidad de acceder a un alquiler, se les abrió el cielo cuando su trabajadora social les propuso la vivienda, hace tres meses. «Habíamos pensado incluso en regresar a nuestro país». Pagan 75 euros

al mes en concepto de gastos, que ahora mismo aquilatan para intentar que la subida de la luz afecte lo menos posible a la parroquia: «Nos adaptamos a los fines de semana, nos ajustamos en los horarios nocturnos, no nos excedemos en las duchas...».

Concienciación parroquial

Mauricio y su familia, que están «muy agradecidos con el piso, con Cáritas y con la Iglesia», han pasado a formar parte de una feligresía que está muy concienciada con el proyecto. Los 15.600 euros que ha costado la instalación de las placas, que en condiciones óptimas de sol pueden producir hasta 15 kW de potencia, se están costeando con la colecta de los primeros domingos de mes y con donativos particulares. «La idea tuvo una aceptación total –cuenta Miguel Ángel Clavería, del consejo pastoral-. Las placas, si son para beneficio de gente con dificultades, bienvenidas sean». También porque se subsana la mala situación económica parro-

cial derivada de la pandemia, porque «a la gente no se la puede dejar sin aire acondicionado en verano y sin calefacción en invierno».

Una vez concluido este pago, se iniciará la segunda fase con la instalación de más paneles, para que toda esa energía se derive de manera íntegra, en virtud de la normativa de autoconsumo fotovoltaico, a familias vulnerables que viven en un radio de 500 metros de la Magdalena. El Ayuntamiento de Lérida, con quien trabajan en máxima colaboración, será quien determine las familias destinatarias. Por el momento, y aunque aún no han recibido la factura –«vamos a notar la subida, eso está claro», asegura Sanmartín–, la parroquia ya se está beneficiando de lo que está produciendo. La tercera fase contempla terminar de llenar el tejado del Pilar de placas, y en esto Sanmartín sueña a lo grande: «El mundo va por aquí y los cristianos tenemos que estar. Solamente pensar la de tejados de iglesias que tenemos en España...».

Consumo responsable

«El pobre energético no es solo el que no puede pagar, sino el que no consume porque no sabe si va a poder pagar». De ahí la importancia de formarse en un consumo responsable, que es lo que hacen precisamente las familias vulnerables acogidas temporalmente en el residencial JMJ 2011 de Cáritas Diocesana de Madrid. Todo comenzó,

explica Mar Crespo, su directora, con la participación de diez residentes en la cátedra de Energía y Pobreza de la Universidad Pontificia Comillas. Tras unos meses de formación, crearon un grupo promotor de ahorro energético para trasladar esos conocimientos a 67 familias vecinas. Así, ellas mismas se convierten en protagonistas de su

↑ **El residencial.**

128,7 €

€/MWh costaba la luz el día 5, el domingo más caro de la historia

14,2 %

hogares en pobreza energética

cambio aplicando hábitos sencillos: no apagar y encender la calefacción; acumular ropa para planchar una vez por semana; apagar la vitro antes de terminar de cocinar y aprovechar el calor, o que las duchas «duren una canción». Esto ha supuesto una reducción de las facturas (cada casa tiene un contador individual), y además les ha valido ser finalistas en la edición 2021 de los Premios Naturgy a la mejor iniciativa social en el ámbito energético.

La Iglesia apuesta por llenar de familias la España vaciada



↑ **Rachel y Diego**, junto a su hijo Lucas, los abuelos y don Paco, el párroco de Lozoyuela.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

Rachel y Diego, junto a su hijo Lucas y los padres de él, vivían hace apenas unos meses en el barrio madrileño de Peñagrande, en un piso «minúsculo» en el que «apenas cabíamos». Hoy, en cambio, abren para *Alfa y Omega* las puertas de su casa en Lozoyuela, en la sierra Norte de Madrid: «El alquiler nos cuesta la mitad y, en cambio, es más del doble de grande, con jardín y todo. Aquí vivimos más desahogados, con más espacio, en un ambiente más saludable para Lucas», confiesan. «Un día mirando Instagram me encontré con que en Italia se estaban vendiendo casas al precio de un euro a familias que quisieran cambiar de vida y mudarse a vivir a un pueblo», explica Rachel. «Me puse a buscar algo parecido en España y me encontré con Proyecto Arraigo. Escribí un formulario y aquí estamos», sonríe.

Proyecto Arraigo es una de las experiencias que se presentan en el seminario sobre la España rural que organiza los días 13, 20 y 27 de septiembre el Departamento de Ecología Integral de la Conferencia Episcopal Española, con el objetivo de reflexionar sobre el ámbito rural como reto humano, ecológico y evangelizador.

En el seminario, diferentes comisiones diocesanas de ecología integral, ONG, instituciones de desarrollo rural,

sacerdotes y religiosos de comunidades rurales, e incluso políticos como Ignacio Urquiza, alcalde de Alcañiz, hablarán sobre la situación de la España vacía y las oportunidades que, sin embargo, ofrece desde el punto económico y social, e incluso para el cuidado del entorno natural.

Este seminario tendrá lugar con ocasión del Tiempo de la Creación, que durante todo este mes y hasta el 4 de octubre, fiesta de san Francisco de Asís, busca «responder compasivamente al grito de la tierra y de lo humano», como afirman los obispos de la Subcomisión Episcopal de Acción Caritativa y Social en su mensaje por la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación que acabamos de celebrar el pasado día 1.

Esta inquietud por recuperar el vínculo entre el ser humano y la casa común es la que ha llevado al Papa Francisco a recomendar «audacia» a la hora de afrontar el reto de la repoblación del territorio rural. «No nos podemos dejar paralizar por las dificultades», indicó a los obispos italianos reunidos la semana pasada para realizar un plan de relanzamiento territorial en las zonas más alejadas de las ciudades.

Una apuesta que compensa

Esta «audacia» es la que ha llevado también a Rachel y Diego a este pequeño pueblo al norte de Madrid, y la apuesta les ha compensado. «En cuanto vimos la

260 familias han encontrado una nueva vida en un pueblo gracias a Proyecto Arraigo, una propuesta que la Iglesia valora para repoblar el mundo rural

casa nos encantó», recuerda ella. «Además, vivir en el pueblo es muy distinto a vivir en la ciudad. No hay ruido, hay mucha paz, el aire es muy bueno y se respira bien, y tienes un montón de caminos para pasear y perderte», dice Diego.

La casa en la que están de alquiler pertenece a la parroquia del pueblo. De hecho, don Paco, el párroco local, es su vecino del piso de arriba. La relación es tan estrecha que, al mes de mudarse, don Paco bautizó a Lucas en una bonita ceremonia en la iglesia. «Para mí, tener una familia como ellos tan cerca es un modo muy agradable de sentirme acompañado. Y para la parroquia es un desahogo económico poner en alquiler una vivienda que no se utilizaba, lo que nos permite cubrir gastos», asegura el sacerdote.

Vida sostenible

La de Rachel y Diego es una de las más de 260 familias que ha reubicado Proyecto Arraigo en 130 pueblos de la España rural desde hace apenas cuatro años. «Y tenemos más de 5.000 en lista de espera, con ganas de irse a vivir a un pueblo», afirma Enrique Martínez Pomar, el fundador de esta empresa social que pone en contacto a particulares y entidades rurales -parroquias y ayuntamientos, sobre todo, pero también otros particulares- que quieran alquilar una vivienda y atraer gente a sus pueblos. «Somos una empresa social», afirma Martínez Pomar, ingeniero agrónomo con una larga experiencia laboral en la provincia de Soria, que harto de ver cómo los pueblos de su entorno se iban vaciando decidió hacer algo para remediarlo. «Nuestro objetivo principal es llevar a personas y familias a los pueblos y que se empadronen allí. Les buscamos una casa en alquiler y trabajamos para que puedan vivir con tranquilidad, de una forma sostenible e integrada», dice.

Para ello hacen un trabajo exhaustivo en cada caso, estudiando bien tanto a las familias y sus perfiles como las localidades de destino, pues «conociendo los pueblos les podemos hacer más fácil el arraigo». Entre los particulares hay de todo: familias con o sin niños, particulares con trabajo o sin él, emprendedores e incluso víctimas de violencia de género. «Todos buscan una nueva vida en un entorno natural, limpio, sin prisas», añade.

«La Iglesia puede hacer mucho por la repoblación del mundo rural», sostiene el fundador de Proyecto Arraigo. «Aparte del patrimonio en desuso que pueda tener en los pueblos y que se puede ofrecer como vivienda en alquiler, los sacerdotes y los religiosos son los que mejor saben integrar a los que vienen de fuera», concluye. ●

Erasmus de pueblo

La Universidad de Zaragoza ofrece desde hace tres años a sus alumnos la posibilidad de hacer prácticas en empresas radicadas en pueblos, gracias a su programa Erasmus rural. «El 100 % de los estudiantes quiere repetir y lo recomiendan a otros jóvenes», dice Nieves García, directora del Servicio de Orientación y Empleo de la Unizar. Universidades de toda España ya ofrecen un programa similar y el Ministerio para la Transición Ecológica lo ha replicado para el curso que viene.



↑ **Jóvenes** en su Erasmus rural.

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



↑ El hasta ahora vicario general de Burgos posa en la sede de la diócesis gallega.

DIÓCESIS DE MONDOÑEDO-FERROL

Bio

- Nació en en Burgos el 7 de mayo de 1968
- Fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1993
- Es licenciado en Ciencias Sociales, especialidad en Doctrina y Ética Social, por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma desde el año 2000
- En 2016 fue nombrado vicario general de la archidiócesis de Burgos
- Este año, el 1 de julio, el Papa lo designó obispo de Mondoñedo-Ferrol

Fernando García Cadiñanos

«Es muy urgente la formación sociopolítica»

ENTREVISTA / El nuevo obispo de Mondoñedo-Ferrol llega con un bagaje pastoral muy marcado por Cáritas y lo social y por su experiencia en el mundo rural

Fran Otero / @franoteroF
Madrid

Llega como obispo a una diócesis que pisa, además, por primera vez.

—Vengo muy virgen, pues es la primera vez que estoy en Ferrol y ni siquiera conozco la playa de Las Catedrales. Tampoco me he relacionado con ninguna persona de aquí. Llego para aprender. Esta es una Iglesia que está en actitud de cambio, de querer acoger la salida y transformación misionera que propone el Papa. Veo también una Iglesia sencilla: de medios, personas, recursos, estructuras para la evangelización... Y con problemas sociales muy fuertes. Ferrol ha perdido mucha población y tiene una presencia fuerte de colectivos vul-

nerables; el mundo rural tiene su idiosincrasia, con dispersión y pobreza. Me preocupa en concreto el cierre de una central térmica, que va a llevar a 700 familias al desempleo.

Aunque ha nacido en una ciudad, ha estado muy vinculado al mundo rural. Su nueva diócesis también está marcada por esta circunstancia.

—El mundo rural nos enseña sencillez, cercanía, austerioridad y relaciones directas. El que yo conozco, el castellano, es un mundo religioso, envejecido, con fuerte exclusión social en el sentido de desvinculación, de falta de recursos, de despoblación. Lo he vivido y me he identificado con ello.

¿Qué papel debe tener la Iglesia en estos lugares?

—La labor fundamental de la Iglesia es la de acompañar la precariedad y la falta de esperanza y responder con el cuidado y con la esperanza de Cristo. También con cariño. La Iglesia tiene que dar mucho cariño, y no me refiero solo a los sacerdotes, sino a las propias comunidades. La falta de medios se puede suplir desde la preocupación de los unos por los otros.

La diócesis se reestructuró hace ya más de un año, pasando de 422 parroquias a 24 unidades pastorales.

Se trata de esto, de crear comunidades, ¿no?

—Las parroquias se tienen que reorganizar y acomodar a las circunstancias actuales, marcadas por la falta de cristianos por la secularización, la escasez de sacerdotes o la mayor movilidad. La parroquia no es un edificio, es una co-

«Las parroquias se tienen que reorganizar y adaptar a las circunstancias actuales»

munidad. Tenemos la imagen de la parroquia como la iglesia y los edificios del alrededor, pero es una comunidad allá donde esté.

Habla de escasez de cristianos y sacerdotes. ¿Cómo luchar contra el pesimismo y la desesperanza?

—Hay que volver a los Hechos de los Apóstoles, que hablan de pequeñez, de fermento, de comunidad pequeña que transforma. Estamos acostumbrados a una Iglesia de cristiandad, de masas, a un país sociológicamente cristiano. Tenemos que cambiar el chip y pensar en

la comunidad cristiana como en la Escritura, donde viven en una situación de pequeñez. Desde ahí se transforma a lo grande. En estos momentos, el mayor reto de la Iglesia es la transmisión de la fe.

Siempre ha estado muy vinculado a lo social. ¿Por qué esta preocupación?

—Cuando era seminarista participaba en Grupos de Jesús Obrero, en los que se reflexionaba sobre lo social. Luego fui cura de un barrio obrero y eso me configuró. Y el obispo me envió a estudiar Doctrina Social de la Iglesia a Roma.

Luego fue delegado de Cáritas de la archidiócesis de Burgos.

—Te pone en contacto con situaciones precarias. Es muy importante que los pastores, especialmente los obispos, estemos en contacto con la realidad sufriente, y descubramos el Dios de la misericordia y de la caridad que se acerca a su pueblo.

¿Usted lo ha descubierto?

—En los gestos de voluntarios, en los donativos, en la preocupación y en la misma gente empobrecida que se interesa por el bienestar de su círculo y es capaz de compartir lo poco que tiene. El día que llegué a Ferrol, dos beneficiarios me llamaron para preguntarme cómo había hecho el viaje. Eso es presencia de Dios.

Puso en marcha en Burgos un departamento de formación sociopolítica. ¿Tiene la Iglesia un déficit en este sentido?

—La formación sociopolítica en la Iglesia es muy urgente, porque nos jugamos que la presencia de lo cristiano se vea reducida a la nada a nivel social y cultural. Es importante que los cristianos estén presentes en la política y la economía, y generen una nueva cultura más acorde con la enseñanza social de la Iglesia. ●



FOTOS: ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

← En los coloquios se abordaron temas como las migraciones o la vacunación.

→ Rocco Buttiglione, expresidente de la Cámara de Diputados de Italia, pidió una presencia católica en política.

▼ Foto de familia de los participantes.



«Nos une ser católicos. Después viene el partido»

¿Hace falta otra política? ¿Qué puede aportar la fe? Responden tres de los participantes del reciente II Encuentro Internacional de Políticos Católicos

Rodrigo Pinedo
Madrid

Cerca de 70 personas con responsabilidades públicas, procedentes de una veintena de países, y de todo el espectro político, de izquierda a derecha, se reunieron el pasado fin de semana en Madrid. En tiempos de polarización, populismos y otros muchos *-ismos*, lo hicieron con una misma fe, la católica, y una misma preocupación por el bien común. «Nos une ser cristianos católicos. Después viene la formación política. [...] El Señor nos impulsa a entregar lo mejor de nosotros mismos para los demás», les recordó el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro. Tres de los participantes del II Encuentro Internacional de Políticos Católicos cuentan a Alfa y Omega cómo viven este compromiso.



Carlos Alberto Pérez Cuevas
Vicepresidente
de la GOPAC vinculado al PAN de México

¿Cómo ha influido la fe en su trayectoria política?

—Habiendo sido legislador federal, legislador local y ahora en la Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción (GOPAC, por su sigla en inglés), puede decir que la fe clara que influye. La fe integral nos permite ser auténticamente personas. Como católico en la política intento presentar esos aspectos de integridad: bien común, desarrollo humano, verdad, diálogo...

Es un tema muy difícil en México porque hay visiones equivocadas de lo que es un Estado laico, que en algunos casos es un Estado laicista. No es un Estado laico neutro, que sería lo ideal. E incluso a veces hay cuestiones que se abordan con una visión anticlerical. En ese contexto torna un poco más complejo, pero uno no puede colgarse el saco de decir «dejo lo católico fuera», «dejo mi convicción religiosa, mis principios, mi doctrina, mis valores fuera», porque entonces sería un ente hueco. Como vemos gracias a la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos, no está peleado que uno diga que tiene cierta profesión religiosa con la actividad pública. El con-

flicto es pretender imponer una ideología o pretender imponer una religión.

En *Fratelli tutti* el Papa reivindica la buena política...

—Es necesario hacer la verdadera política, en aras de un bien mayor. Indistintamente de la ideología, partido o doctrina concreta que se profese, en una acción política hacen falta ética, integridad, verdad, diálogo... Estos no son conceptos ligados a un partido A o un partido B, o a un sector de la sociedad A o B. Sacar el contexto espiritual, entendido no como una imposición sino como convicción, ha dañado mucho a la política. Porque de pronto la política actual, el ejercicio de la política, se encuentra sin valores, sin principios; gana el que miente, gana el que impone... Y creo que con *Fratelli tutti* y la academia nos entendemos primero seres humanos, personas que de una u otra manera queremos lo mejor para un país, queremos lo mejor para la gente.

Tenemos la gran oportunidad de mirarnos de frente, de hablar con claridad, de poner sobre la mesa aquello en lo que no estemos de acuerdo en el ejercicio político, pero sabiendo que eso no me limita a excluirte, a no dialogar, a no construir. Cuando te centras en intereses partidistas, intereses grupales, intereses personales, estás privilegiando una acción personal y no el bien común. Un ejercicio tan rico como este ten-

dria que ayudar a sanar y sanear la política. A sanar porque ha sido vapuleada y dicen: «eres político y eres corrupto», «eres político y eres mentiroso», «eres político y tienes otro interés»... Y a sanear porque es necesario que los ciudadanos de buena voluntad se involucren en la acción política. La política se estanca y la ciudadanía se aleja. El llamado del Papa es a ejercer tu convicción, a expresar tus principios, pero siempre en aras a algo mucho más grande, que es el bien común.



Patty L'Abbate
Senadora italiana
del Movimiento 5 Estrellas

En sus responsabilidades públicas, ¿cómo influye su fe?

—Mi fe ha influido fuertemente en mis responsabilidades públicas, especialmente mi maestro san Francisco de Asís, quien siempre ha guiado mis decisiones en el campo de la protección del medio ambiente. La encíclica *Laudato si* fue un faro para mí, estaba en línea con mis estudios e investigaciones en el campo de la economía ecológica. Creo que la ecología integral del Papa Francisco es el camino que seguir para tener un futuro.



↑ El diplomático acompañado por el cardenal Osoro y José Antonio Rosas.

¿Ha leído la encíclica *Fratelli tutti*, de la que tanto se ha hablado estos días en el encuentro?

—Sí, y estoy de acuerdo en que es necesario construir una comunidad global única, para abordar los problemas que son globales, como el cambio climático, la pandemia...

¿Cree que se necesita una política diferente como pide el Papa?

—Sin duda, una política que no divide sino que une y, por tanto, tiende al bien común. Creo que es necesario despertar virtudes olvidadas como la bondad, la compasión, la escucha, el cuidado del otro y, sobre todo, adquirir una conciencia biosférica, abandonar el antropocentrismo y pasar al biocentrismo. Ser guardianes y no dueños de Gaia, nuestra casa común.



Gabriel Velasco Ocampo
Senador colombiano de Centro Democrático

En su labor como senador de la República de Colombia, ¿cómo le marca su fe católica?

—Hace cuatro años decidí dejar mi vida en el sector privado [como empresario vinculado al sector lácteo] para intentar ser senador de la República y, en ese momento, le entregué mi vida a Dios y a la Virgen. No era nada fácil salir elegido al no ser alguien conocido, y el trabajo y la fe en Dios nos abrieron espacios.

¿Ha leído *Fratelli tutti*? ¿Es necesaria otra política?

—Sí. Creo que la política es poder servir y necesitamos acercarnos, comprender y empatizar más con las personas. La mejor guía política es la doctrina social de la Iglesia. ●

Parolin pide a los políticos que coloquen «al centro la persona»

Cultura del encuentro y amistad social: estas son dos ideas centrales del magisterio de la Iglesia –y particularmente del Papa Francisco– fundamentales en la construcción del bien común. Así se lo trasladó el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, a las cerca de 70 personas con responsabilidades públicas, procedentes de 19 países de Europa e Iberoamérica, que participaron el pasado fin de semana en el II Encuentro Internacional de Políticos Católicos en Madrid, impulsado por el cardenal Carlos Osoro y la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer.

Lejos de los «meros eslóganes de propaganda», la cultura del encuentro –desgranó en el aula magna de la Universidad CEU San Pablo– es una actitud que pasa por «hacer de la diversidad un valor agregado, un enriquecimiento» y que permite que las personas desarrollos, en palabras de *Evangelii gaudium*, «la dimensión social de sus vidas configúrandose como ciudadanos responsables en el seno de un pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes». Mientras, la amistad social «no es puro sentimiento ni una construcción del pensamiento», sino «el efecto de la acción política, de la mejor, la que es capaz de comprender las exigencias desde abajo y trasladarlas subsidiariamente al plano decisivo, legislativo, económico y social». Y ahí emerge, de forma irremediable, la «preocupación por los que más sufren, por los que

son descartados, volviéndose casi invisibles», muchas veces «víctimas de políticas y de estrategias económicas que solo encuentran referencia en los datos analíticos, en los índices de producción o en la escala de eficiencia».

En este sentido, el número dos del Vaticano advirtió del riesgo de que la recuperación pospandemia llegue solo a unos y acarree «la ulterior marginación para la mayoría de países». También lamentó que, particularmente en esta crisis global, parece que «los procesos legislativos se ven restringidos por un funcionalismo del momento», las decisiones de las instituciones son «el fruto de un equilibrio de intereses contrapuestos y casi nunca convergentes», y «las decisiones económicas solo tienen el sabor de la asistencia momentánea y no de la continuidad».

Frente a ello, reiteró la necesidad de que la acción política incluya «una dimensión antropológica fundada, que pone al centro la persona», de que se reconozca el valor de la justicia como «regulador social», y de una «política coherente que, desde la comunidad política local o nacional, sea capaz de actuar hasta la dimensión internacional». Además, de forma especial en momentos como el actual, recordó que hay desafíos que requieren ser «gobernados» y solicitó que la autoridad no se ejerza con «una visión personal, partidista o nacional», sino con «un sistema organizado de personas e ideas compartidas y posibles» en busca del bien común. ●

Piélagos celebra el centenario de su Virgen

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Es conocida como la Virgen de Valencia y el miércoles 8 de septiembre cumplió 100 años como patrona del municipio cántabro de Piélagos. El peculiar nombre, sin embargo, no fue el primero que tuvo esta talla gótica de madera policromada.

La imagen fue encontrada en el siglo XV por unos pastores en el hueco del tronco de un roble que ardía, y recibió, en un principio, el nombre de *La Quemada* por tener en su dorso restos de aquel fuego. Los lugareños construyeron un pequeño humilladero y pusieron a la imagen allí.

Con el paso de los años, la devoción fue creciendo y se hizo necesario ampliar la pequeña capilla, hasta que en 1680 se empezó a construir el actual santuario. El paso del tiempo también provocó el cambio de nombre de la imagen, que empezó a conocerse como la Virgen de Valencia. Pero, ¿cuál fue el motivo?

«El origen del nombre es desconocido, pero existen varias hipótesis que lo intentan explicar», señala Alejandro Solórzano, responsable del santuario de la Virgen de Valencia. Algunos de los peregrinos encontraron semejanzas con la Virgen de los Desamparados de Valencia, «pero realmente no se parecen», asegura el sacerdote. «Puede ser que uno de los pastores que la encontró fuera valenciano», elucubra.

En realidad, hay dos hechos que explican de forma más fidedigna el curioso nombre. La Virgen «fue encontrada en el barrio de Valencia, de Piélagos» y *La Quemada* simplemente «adoptó el nombre del lugar en el que apareció». Por otro lado, «el cardenal Belluga y Moncada, vinculado a Valencia porque fue su virrey, tenía mucha devoción a esta imagen», detalla Solórzano. «Y en 1720 llevó una estampa de la misma al Vaticano para que la custodiaran».

Con motivo del centenario, el miércoles el obispo de Santander presidió el rito de coronación canónica de la imagen, «ya que no existe constancia de su coronación», concluye Solórzano. ●



↑ Virgen de Valencia de Piélagos.



24º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías». Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Pero Él se volvió y, mirando a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Tú piensas como los hombres, no como Dios!». Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará. Pues ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?».

«Si alguno quiere venir en pos de mí...»



Nos encontramos ante un episodio que constituye el centro del evangelio de san Marcos, conformando el punto de inflexión entre dos etapas de la actividad de Jesús. En primer plano se sitúa la pregunta de Jesús a sus discípulos, que con el paso de los años resonaría en los primeros que escucharon la predicación de los apóstoles, en quienes a lo largo de los siglos han leído este pasaje, y que se convierte en una de las preguntas centrales que la Iglesia nos lanza a todos nosotros: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Junto con la pregunta sobre la identidad del Señor, el texto va a plantear la consecuencia de la misma: en qué consiste ser discípulo de Jesús, en consonancia con el significado del Reino de Dios.

En la lectura del Evangelio dominical de este año hemos ido comprendiendo lo que significa seguir al Señor.

La compañía de un grupo de personas a Jesús va configurando paulatinamente una comunidad que acompaña al Maestro, escucha sus enseñanzas y contempla sus gestos. Con frecuencia, esas palabras son más concretas ypiden un mayor desapego de todo lo que impide un seguimiento radical hacia su persona. Algunos incluso se escandalizan y no serán pocos los que, ante tales planteamientos del Señor, prefieren abandonar ese camino y continuar con el modo de vida que llevaban antes de conocer a Jesús.

Compartir el mismo destino
Sin embargo, ahora llega un momento clave. No se trata ya de compartir un estilo de vida o ser fieles a un conjunto de enseñanzas morales, tantas veces no muy diferentes a las que proponían otros maestros de vida de la época. Jesús da un paso más, plantea de manera nítida una identificación del discípulo con Él mismo. No solo sugiere hacer a sus seguidores partícipes de un modo

↑ **Jesús y sus discípulos**, de Rembrandt. Museo Teylers, Haarlem (Holanda).

de vida austero y entregado a los demás, sino que establece como objetivo primero para ellos compartir su mismo destino. No quiere que quienes lo siguen piensen y elaboren un proyecto de vida excelente basado en sus enseñanzas; pide claramente que hagan suya la vida de su Maestro.

Esta podría definirse como la gran novedad que este domingo nos presenta Marcos. La gran aportación de estos versículos consiste, en definitiva, en que Jesús pide una implicación completa con su persona, misión y destino. Ciertamente, aparece una confesión muy clara por parte de Pedro, como primero entre los discípulos: «Tú eres el Mesías». Pero esta respuesta estaba implícita ya cuando quienes acompañaban a Jesús se cuestionaban acerca de la autoridad con la que hablaba o el poder con el que realizaba sus acciones. No debemos olvidar que la bondad, fuerza y éxito de su ministerio, sobre todo en los comienzos, había suscitado la pregunta que ahora, en nombre de todos responderá Pedro. Con todo, será al Señor a quien le corresponde tomar la iniciativa en la vida del discípulo y señalar lo que busca de cada uno de nosotros.

Las exigencias del discipulado

La pregunta con la que comienza el Evangelio pone sobre la mesa las diferentes visiones que, tanto en tiempos de Jesús como en nuestros días, muchos se han realizado. Durante siglos se ha buscado comprender y dar respuesta a quién es Jesús, como podría reflejarse en la primera reacción de los discípulos a la pregunta del Señor: «unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas». En esta línea podemos colocar, no solo el pensamiento de quienes rodeaban a Jesús, sino también englobar a quienes a lo largo de la historia han mirado al Señor como a un personaje relevante, de vida y enseñanza moral intachable, pero sin ir al fondo de la cuestión, sin verlo como salvador y sin pensar que nos pide una implicación y decisión que afecta profundamente a nuestra vida.

Para ello no tenemos que acudir únicamente a planteamientos de corte agnóstico o ateo. La última parte de este pasaje manifiesta una visión reduccionista de la persona de Jesús o de las exigencias del discipulado cuando Pedro increpa al Señor por anunciar su Pasión, Muerte y Resurrección. En realidad, solo el hecho de negarse a sí mismo, tomar la cruz del Señor y seguirlo será lo que haga comprender al discípulo la identidad del Señor y las exigencias del discipulado. ●



DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO

Delegado
episcopal de
Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Abre tu vida a Dios y a los hombres

Somos como el sordomudo del Evangelio, que estaba incapacitado para escuchar y para comunicarse. Para salir de esta situación es importante reconocer la presencia de Dios en nuestra vida



FREEPIK

En esta situación histórica por la que está pasando la humanidad, con la pandemia y tantos conflictos y exclusiones, es importante ver la necesidad que tenemos de abrir nuestras vidas a Dios. Ningún programa de los que presentamos los seres humanos está saciando la sed que todos tenemos de vida, de paz, de fraternidad, de salir del encierro en nosotros mismos... De forma especial en los últimos tiempos ha emergido la urgencia de la cultura del cuidado, de cuidarnos unos a otros, y ahí el Señor es el mejor Maestro.

De hecho, en un curso de verano antes de las vacaciones me invitaron a dar una conferencia y hablé de la oración

↑ **La pandemia** nos asustó y todavía genera inquietudes, pero ¿nos hizo escuchar y hablar desde lo más profundo?

del padrenuestro, entre otras cosas, porque entiendo que da las claves de esta cultura del cuidado tan necesaria. Cuando lo rezamos estamos reconociendo que creemos en un Dios que es Padre, de nosotros que lo conocemos, pero también de quienes no lo conocen y de quienes tienen otras creencias. Decir «Padre nuestro» es reconocer lo que Jesús nos enseñó –que hay un Dios que es Padre de todos los hombres– y, cuando una cree y asume esto, se convierte en hermano de los demás. Descubrir que somos hermanos es un gran compromiso y una gran responsabilidad. El título de hermano transforma la propia vida y, a buen seguro, puede transformar el mundo. ¡Cuántas cosas cambiarían si tomásemos conciencia de lo que decimos al pronunciar la oración que salió de labios de Jesús!

El domingo pasado, cuando escuchamos el Evangelio de aquel sordomudo, comencé a pensar en mí mismo y en tanta gente que nos rodea. Y me pregunté: ¿no estaremos en este momento de la vida de la humanidad, con diversas variables, rodeados de sordos y mudos? Son muchas las situaciones que estamos viviendo que nos muestran sorderas e incapacidades para hablar y dialogar. Es verdad que la pandemia nos asustó y todavía genera inquietudes, pero ¿nos hizo escuchar y hablar desde lo más profundo de nuestra vida? Aquel sordomudo con el que el Señor se encontró y al que ayudó a incorporarse de una forma nueva a la sociedad, devolviéndole el oído y la voz, alude también a nuestra necesidad de escuchar y tener palabras que construyan, que ofrezcan horizontes de verdad y de vida, de confianza y fraternidad, de paz y justicia... A ello nos ayuda vernos a nosotros mismos, examinar nuestras actitudes, y preguntarnos: ¿estamos sordos?, ¿escuchamos a todos?, ¿estamos mudos?, ¿sabemos comunicar vida? Nuestro mundo necesita hombres y mujeres que escuchen y hablen con palabras y obras. ¿Por qué no nos dejamos tocar por Jesucristo el corazón? Aquel sordomudo tuvo la experiencia de cómo Jesucristo le daba una nueva vida; se dejó tocar el corazón por el Señor: «Effetá», «ábrete».

Como se manifestó en el II Encuentro Internacional de Líderes Católicos celebrado el pasado fin de semana en Madrid, estamos sordos porque no escuchamos los gritos de tantas y tantas personas, y mudos porque no sabemos decir nada nuevo que impulse a tener y regalar vida en abundancia. Somos como el sordomudo del Evangelio, que no podía oír ni podía hablar y estaba incapacitado para escuchar e incapacitado para comunicarse. Para salir de esta situación es importante reconocer la presencia de Dios en nuestra vida y dejarnos curar por Él. Todo es diferente. Cambian nuestras relaciones porque, tal y como os decía antes, Jesús nos mostró con su propia vida que hay un Dios que es Padre y no podemos permanecer impasibles ante lo que ocurre a los demás. Esto es fundamental siempre y, de manera muy clara, ahora que empezamos un nuevo curso. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Pedro Claver / 9 de septiembre

El esclavo de los esclavos negros

Cuando los teólogos todavía discutían si los negros tenían alma o no, Pedro Claver bajaba a las bodegas hediondas de los barcos de esclavos africanos para darles comida, salud y llevarlos a Dios

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

«*Petrus Claver, aethiopum semper servus*» («Pedro Claver, siempre servidor de los etíopes») escribió al hacer su profesión solemne como jesuita. Así declaró su intención de hacerse esclavo de todos los esclavos negros -a todos se les designaba con el nombre común de etíopes- que, procedentes de África, recalaban en el puerto de Cartagena de Indias cuando el mundo civilizado todavía miraba hacia otro lado pensando que los negros no tenían alma.

Nacido en 1580 en la localidad leridana de Verdú, poco se sabe de sus primeros años, salvo que debió de pertenecer a una familia de agricultores de posición acomodada. Estudió Humanidades en Barcelona, pero decidió dejar de lado un porvenir brillante para entrar en la Compañía de Jesús con apenas 22 años. Pasó por diversas casas de formación en España, pero sus superiores no le tenían mucha estima y destacaban de él su «espíritu mediocre» y su «discernimiento inferior a la media». Solo era bueno «para predicar a los indios», por lo que en 1610 fue enviado a completar su formación a Nueva Granada, el territorio de la actual Colombia.

Cartagena de Indias era por entonces el principal puerto de tráfico de esclavos de América; recibía cada año más de 3.000 esclavos procedentes de las costas de África. Durante la travesía muchos morían y otros llegaban en condiciones

tan pésimas que eran desahuciados. Los que sobrevivían eran objeto de subastas a las que acudían a pujar compradores desde miles de kilómetros de distancia.

En la Iglesia había entonces teólogos que justificaban la esclavitud por una supuesta inferioridad de los negros, e incluso argumentaban que se les debía negar el Bautismo y los demás sacramentos. Mientras, los comerciantes de esclavos se lucraban trayendo de África mano de obra barata a la fuerza.

En Cartagena Claver se ordenó sacerdote en la primavera de 1616, y allí quedó fuertemente impresionado por el ejemplo de otro jesuita, Alonso de Sandoval. Este no dudaba en acudir al puerto y bajar a las bodegas donde se hacían los esclavos, empapados y ateridos de frío o muertos de calor, para aliviarlos en todo lo posible.

Catequesis en los barcos

Pedro aprendió junto a él a acudir al puerto cada vez que llegaba a la ciudad un barco esclavista. Nada más atracar en el muelle, Claver bajaba a las bodegas cargado de fruta y comida para los más sanos; a quienes no podían ni moverse les aplicaba un sahumerio y les daba calor y ropa seca para que se recuperaran. No dudaba en tumbarse junto a ellos y taparles con su manto para darles abrigo. Todo aquello debió de sorprender mucho a aquellos africanos arrancados de su tierra, que en su mayoría pensaban que los habían raptado y se los llevaban lejos para comérselos.

Con el tiempo perfeccionó su labor y, para entenderse con ellos, Claver solicitó a la Compañía la compra de tres esclavos para que le hicieran de intérpretes. Esto fue decisivo para que ese primer contacto con aquellas gentes diera paso a una tarea de evangelización más exhaustiva. Claver empezó así a dar catequesis bautismales en los barcos y en los puertos a todos esos esclavos que estaban esperando a ser subastados.

La labor del jesuita empezó a ser vista con horror por todos aquellos comerciantes que se dedicaban al esclavismo, y no solo por ellos: la sociedad bienpensante de la colonia se alejó de Claver al ver amenazada su forma de vida. Sin embargo, nada podía parar ya al santo, que además de ocuparse de los esclavos en el puerto empezó a visitarlos también en las haciendas de los colonos y en cualquier lugar donde pudieran acabar tras su larga travesía por el Atlántico. «La



↑ San Pedro Claver, de Raúl Berzosa. Capilla de Nuestra Señora de Belén, Miami.

Bio

- **1580:** Nace en Verdú (Lérida)
- **1596:** Estudia Humanidades en Barcelona
- **1602:** Pide ingresar en la Compañía de Jesús
- **1610:** Es enviado a Nueva Granada, la actual Colombia

- **1616:** Es ordenado sacerdote
- **1622:** Profesa sus votos perpetuos y se consagra al servicio de los esclavos
- **1654:** Muere en Cartagena de Indias
- **1888:** Es canonizado por el Papa León XIII

mayor alegría del padre Claver era ir fuera de Cartagena a otras poblaciones para instruir y explicar a todos el sentido de la Pascua», explica uno de sus biógrafos, el padre Juan Balari Zanotti. Aunque caminara por el fango durante semanas y solo pudiera alimentarse de plátanos, Claver «se sentía dentro de Dios, unido a Él en el servicio a los demás», añade Zanotti.

Fue en una de esas travesías, por la peligrosa selva de Darién, cuando a Claver le empestaron a fallar las fuerzas. Murió de agotamiento poco tiempo después en Cartagena de Indias, donde muchos africanos conocieron por primera vez un amor que imitaba al de Cristo. «Su vida fue, ante todo, un grito de respeto a toda persona humana, un grito que es tan necesario hoy como lo fue ayer», concluye su biógrafo. ●

«La revolución de Cristina fue entregar a Dios su vida»

«Lo que hizo por Riccardo es algo normal», explica Carlo Mocellin, marido de la recién decretada venerable por negarse a recibir quimioterapia embarazada y salvar la vida de su hijo

V.I.C.
Roma

La dulzura del amor de Dios desparpallaba su luz todas las veces que Riccardo conciliaba el sueño en el regazo de su madre. Fueron 15 meses de ternura cotidiana, hasta que llegó la muerte. Todos sabían que su sombra iba a oscurecerlo todo antes o después, pero eso nunca fue lo más importante. A María Cristina Cella Mocellin le diagnosticaron por segunda vez en su vida un sarcoma en la pierna cuando estaba embarazada de pocos meses de su tercer hijo. Un regalo del cielo incompatible con la quimioterapia. «Nunca nos sentamos a debatir qué era lo que teníamos que hacer. Tampoco puedo considerarlo como una decisión premeditada. Fue sencillamente la consecuencia lógica de quien vive de forma radical el amor de Jesús», narra al teléfono su marido, Carlo Mocellin, con la serenidad que da la coherencia vital. Y continúa: «Lo que hizo por Riccardo es algo normal. La verdadera revolución de Cristina fue entregar a Dios su vida. Sabía que con Él estaba a salvo, por eso no fue un sacrificio».

A Carlo le quema por dentro leer artículos que definen a su mujer como una «madre coraje». Ella brillaba sin hacer ruido. «Fue un ángel de Dios. Una mujer que amaba la vida», destaca.

—Pero muchos pueden pensar que fue una injusticia lo que le pasó a su familia...



CEDIDA POR CARLO MOCELLIN

← **Maria Cristina y su marido, Carlo**, el día de su boda, el 2 de febrero de 1991.

↓ **El matrimonio** con sus tres hijos en la casa de los padres de Cristina, en 1995.

CEDIDA POR CARLO MOCELLIN

↑ **Enrica** Beltrame.↑ **Padre** Cortese.

—Esos discursos salen de las mentes que son humanas y limitadas. Respeto a los que piensan así porque no han tenido experiencia del amor de Dios. Es algo tan profundo que te cambia la perspectiva. Si lo dices con palabras nadie te cree. Yo tengo la suerte de haberlo experimentado de manera concreta.

Carlo se pone como ejemplo. Él mismo dudó y sintió miedo. «Los últimos días en el hospital fueron muy difíciles. Yo le decía: "Quiero ser como tú"». De hecho, «regresar sin ella a casa fue una tortura. Era un viudo que no había cumplido los 30 y al que le esperaban tres niños pequeños». «Yo quería que se curase», deja claro. Pero tras la rabia y el dolor, llegó la abnegación de que era la voluntad de Dios. «Cristina nunca quiso convencerme de nada. También sufrió y lloraba, pero rezaba a Dios y me pedía que hiciese lo mismo, que le hablase desde el corazón, que le mostrase mi enfado. Con el tiempo me di cuenta de que el verdadero

enfermo era yo», señala. «Nos dejamos arrastrar por problemas cotidianos, encerrados en nuestro egoísmo... pero todo se desvanece cuando dices sí a Jesús».

Maria Cristina —que fue declarada venerable por el Papa el pasado 30 de agosto— habría cumplido 52 años el día 18 del mes pasado, pero la suya es una vida eterna. «Cuando se abre la perspectiva de la eternidad, te dices a ti mismo: "¿Y qué soy yo, más que un pobre hombre con unas fatigas y preocupaciones que duran solo unos cuantos años?"», reseña. Si algo la definía era la confianza plena en Jesús. «Ahora yo también sé que si te pide algo es para darte algo más grande. Esté usando a Cristina para ayudar a muchas personas en el mundo que necesitan un testimonio como el suyo».

Carlo y su familia la echan de menos «todos los días», aunque ya han pasado casi 26 años. Pero siente que su mujer «es una presencia continua». Sus hijos han crecido sin la ayuda de su madre,

pero está convencido de que Dios les «recompensará». «No vivimos juntos a nivel físico, pero la experiencia del amor para nosotros ha roto la condición del tiempo», concluye.

Junto a Celli, Francisco autorizó la promulgación de los decretos relativos a las virtudes heroicas de la sierva de Dios Enrica Beltrame Quattrocchi y del fraile franciscano Plácido Cortese. Enrica fue la última hija del beato Luigi Beltrame Quattrocchi y María Corsini. Su vocación fue acompañar a sus ancianos padres, la enseñanza y la ayuda a los más necesitados. El fraile Cortese asistió a croatas y eslovenos en los campos de concentración italianos. Tras el armisticio de 1943, trabajó para facilitar la huida de antiguos prisioneros aliados, pero también de personas perseguidas por los nazis, incluidos los judíos. Esta voluntad fue interpretada por los alemanes como actividad política, motivo por el que fue torturado y asesinado. ●



CNS

Wyszyński por fin será beatificado

C.S.A.
Madrid

Su beatificación estaba programada para el 7 de junio de 2020, pero tuvo que ser aplazada a causa de la pandemia. Finalmente este domingo, 12 de septiembre. Varsovia, la ciudad donde fue arzobispo, acogerá la ceremonia que llevará a los altares al cardenal Wyszyński. El «pastor bueno», «la piedra angular de la

Iglesia en Polonia», como le definió el día de su muerte —el 28 de mayo de 1981— su amigo Juan Pablo II, fue encarcelado por defender la libertad religiosa ante las autoridades comunistas. Poco después de ser elegido Papa, Wojtyla reconoció ante el cardenal polaco que no estaría sobre la cátedra de Pedro «si no hubiese sido por tu fe, que no se ha arredrado ante la cárcel y los sufrimientos». Junto a él, será beatificada la religiosa Roza Maria

Czacka, que quedó ciega tras un accidente y dedicó su vida a los invidentes.

Otra beatificación postergada por la pandemia, pero que por fin tendrá lugar en enero de 2022, será la del jesuita Rutilio Grande, salvadoreño amigo de san Óscar Romero que fue asesinado por defender a los campesinos. ●



Más información sobre el cardenal Wyszyński con este código QR



CULTURA



↑ **Su literatura** transmite la honestidad de los espíritus inquietos.

Carmen Laforet: nada más que la verdad

Toda la obra de Laforet es un itinerario espiritual con un temple similar al de su querida santa Teresa de Jesús. Dos mujeres que lucharon contra los prejuicios de su época y que volcaron sus vivencias en una prosa vibrante y sencilla

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Carmen Laforet admiraba a santa Teresa de Jesús. Por su sincera búsqueda interior, por su depurada espiritualidad, por su espontaneidad como escritora. Al igual que ella, concebía la literatura como un camino de perfección, pero carecía de su fortaleza y, en muchas ocasiones, sucumbió al pesimismo y la desesperanza. Se cumplió el primer centenario de su nacimiento. Laforet vino al mundo en Barcelona el 6 de septiembre de 1921, pero su padre fue trasladado a Gran Canaria y se llevó a su familia. Hija de una maestra que le inculcó el amor a la literatura, Carmen pasó su infancia a orillas del mar. La temprana muerte de su madre, que falleció el mismo día en que cumplía 33 años, le produjo una honda desolación, incrementada por una madrastra que

nunca la quiso. Apenas cumplió los 18, se marchó a Barcelona a estudiar Filosofía y Letras. Alojada en la calle Arribau, en casa de unos familiares, apenas se preocupó de sus estudios universitarios, pero allí se gestó *Nada*, que en 1944 ganaría la primera edición del Premio Nadal. Con solo 23 años, Laforet se convertía en un astro literario. Su obra causó un impacto tan profundo como *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela, aparecida dos años antes. *Nada* es una novela de aprendizaje con un fondo existencialista. Andrea, la joven protagonista, no cae en el vacío moral de Meursault, pero sí es testigo de la angustia y la podredumbre de una sociedad traumatizada por la Guerra Civil. Laforet, con un estilo más templado que el de Cela, despliega un tremendo de baja intensidad, recreando una atmósfera infectada por el hastío, la neurosis y el cinismo.

En 1955, Carmen Laforet publica *La mujer nueva*, su tercera novela. La obra será galardonada con el Premio Nacional de Literatura. Influenciada por la tenista Lili Álvarez, ferviente católica y feminista beligerante, Laforet experimenta una conversión religiosa. Entre 1952 y 1954, escribe siete novelas cortas protagonizadas por mujeres abnegadas que cultivan la sencillez y la solidaridad, intentando encarnar el ideal de vida cristiana. *La mujer nueva* prolonga este ciclo. Su protagonista, Paulina, es una mujer adultera e insatisfecha que abandona su hogar en un pueblo de León para instalarse en Madrid. Durante el viaje en tren, el acercamiento a la fe –que ya había empezado tras contactar con unas carmelitas descalzas– se consuma al contemplar los campos de Castilla bajo la luz de agosto. En ese paisaje árido y elemental percibe la armonía que gobierna el mundo y entiende de que solo puede proceder de Dios. Esta certeza le infunde un gozo desconocido. Su malestar interior se convierte en una pasión mística que desemboca en una honda paz espiritual.

Años más tarde, Laforet se distancia de la Iglesia, pues no soporta su connivencia con el régimen. Su escritura empieza a tambalearse. La inseguridad provocada por la crítica, según la cual no ha logrado estar a la altura de su debut, paraliza su mano hasta inculcarle *grafofobia*. En 1963 ve la luz su última novela, *La insolación*. Dejará una obra póstuma, *A la vuelta de la esquina*, que publicarían sus hijos en 2004, pocos meses después de su muerte. Una enfermedad degenerativa la hunde en la quietud y el silencio. Su hija, Cristina Cerezales, relata sus últimos años en *Música blanca*, asegurando que «fue precioso beber su mirada, sus silencios». Laforet se comparó a sí misma con el pescador de *El viejo y el mar*, de Hemingway. Ella no bregó contra el mar, sino contra las palabras. En su opinión fracasó, pero con dignidad, pues fue muy exigente consigo misma, destruyendo infinidad de borradores y tal vez una novela, *Jaque mate*, última entrega de la inacabada trilogía *Tres pasos fuera del tiempo*.

Crisis de fe, crisis afectiva –en 1970 se separa de su marido–, crisis creativa. La trayectoria de Laforet concluye en un aparente callejón sin salida. Viajera incansable, deambula por Estados Unidos, Tánger, París, Roma. Siente que su hogar son los trenes, los barcos. Solo está a gusto en los lugares de paso. La falta de libertades que sufre España por la dictadura le resulta intolerable. Se carteó con Ramón J. Sender, como ya lo había hecho con otra exiliada, Elena Fortún. También cuenta con la amistad de Gerald Brenan, que elogia su literatura. En su correspondencia con Sender se evidencia que no ha cerrado la puerta a Dios. Toda la obra de Laforet es un itinerario espiritual con un temple similar al de su querida santa Teresa. Dos mujeres que lucharon contra los prejuicios de su época y que volcaron sus vivencias en una prosa vibrante y sencilla. ¿Qué buscó Laforet? Nada más que la verdad. Su literatura transmite la honestidad de los espíritus inquietos, que crepitán en una hoguera de preguntas y anhelos. En sus dudas hay un eco unamuniano. En sus certezas, un temblor paulino. ●

A ESCALA HUMANA

Los libros enriquecen la mirada propia con la mirada del otro, vacunan el alma contra la bárbara estrechez de los fanatismos y abren la puerta a la universalidad; donde no habla un hombre, una época, una nación... hablan todos los hombres, todas las épocas, todas las naciones

Mis queridos libros



**FERNANDO
GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ**
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Desde que nacimos nos hemos acostumbrado a ver en el invierno el reino laborioso del espíritu, dejando al verano sumido en la soberanía indolente de la carne, sin la voracidad repentina de la primavera ni la crueldad del mes de abril abriendo la tierra muerta, mezclando memoria y deseo. Pero tampoco sufriente el cansancio otoñal, el sabor húmedo de la decadencia, el contacto furtivo de un tiempo que se escapa. La imaginación literaria ha otorgado una curiosa reputación a cada época del año, en la que la vida ya no es mera permanencia sino la forma de un modo de existir, un estado de ánimo, el lugar de una perspectiva moral. Durante muchas horas hemos vivido bajo la claridad de agosto, cabal y persuasiva; hemos gozado de la anchura de un aire sin límites, ante la voluntad incansable del paisaje, en esos días anchos, de luz tensa y resistente, de cielo sin fisuras vacilantes, de atardeceres solemnes y premiosos. Sin embargo, nuestra cultura siempre ha sabido distinguir entre el reposo inspirado y la holganza baldía, y en uno de sus libros más hermosos y antiguos, el Eclesiástes, nos recordó que hay un tiempo para cada cosa. Un tiempo para hablar y un tiempo para callar, un tiempo para construir y un tiempo para destruir, un tiempo para el trabajo y un tiempo para el reposo. Nunca un tiempo de indiferencia. El insuperable poeta T. S. Eliot utilizó este bello fragmento para describir nuestra difícil relación con la vida: «Hay un tiempo para el anochecer bajo la luz de las estrellas y un tiempo para el anochecer a la luz de la lámpara». Y hay un tiempo rotundo que nos emplaza a mirar nuestra existencia cara a cara.

Agosto es un mes apropiado para emigrar a aquellas lecturas que nunca



↑ **Cartel** de la 80 Feria del Libro de Madrid, de la ilustradora Andrea Reyes.

podemos abandonar del todo, que son una presencia permanente en nuestro trajín y a las que, de vez en cuando, hemos de regresar con el tiempo y la serenidad que ofrecen esas semanas de estío. Los libros enriquecen la mirada propia con la mirada del otro, vacunan el alma contra la bárbara estrechez de los fanatismos y abren la puerta a la universalidad; donde no habla un hombre, una época, una nación... hablan todos los hombres, todas las épocas, todas las naciones. Si Platón sobrevive al mármol de Atenas es porque lectores de distintas latitudes y diferentes tiempos pudieron hacer suyo su pensamiento, admirar su sabiduría y sentir que su sensibilidad estaba teñida del mismo color.

El libro, pieza clave del patrimonio cultural de una sociedad, siempre ha sido algo muy frágil. John Milton decía que quien destruye un buen libro mata

La indignación procede de saber dónde se encuentra la dignidad, no de haberla extraviado: procede de conocer su vulneración, no de ignorar su suerte

a la razón misma, y el poeta Heine que allí donde se queman libros acaban quemando personas. La historia está llena de hogueras que llegan hasta el presente, tiempos de una insoportable

levedad del ser, de una devastadora ausencia de principios, de una constante improvisación de frivolidades y pérdida de sustancia moral.

Bajo la luz de agosto, alejado del gritorio nervioso de la tertulia omnipresente, de la altanera algarabía verbal que nos quieren colar por discurso, busco un puerto seguro donde defendarme y me refugio en una editorial con fuste, Acantilado, que como faro vigilante orienta la navegación de las ideas en el proceloso mar de la titubeante cultura. ¿Cuántos veranos como el de este año no me habré acogido a las páginas perennes de *Castellio contra Calvinio. Conciencia contra la intolerancia*, obra maestra de Stefan Zweig, para consolarme de la tormenta de fragilidad de convicciones y de inanición de liderazgo que arrasa Europa, reduciendo a escombros el humanismo de raíz cristiana, una tradición levantada con ahínco durante dos milenios?

«La posteridad no podrá creer que, después de que ya se hubiera hecho la luz, hayamos tenido que vivir de nuevo en medio de tan densa oscuridad». Así se manifestaba Sebastián Castellio, aquel sencillo humanista francés que no se refugió como otros próceres en la sombra para protegerse de la ira de los poderosos, sino que protestó heroicamente ante Calvinio por la quema en la hoguera de Miguel Servet. «Matar a un hombre no será nunca defender una doctrina, será siempre matar a un hombre». Su desgarrador grito a favor de la vida y la tolerancia ha pasado a la historia de la humanidad. El abuso de los tiranos, la violación de derechos, la fe, la libertad, la conciencia, la verdad y el odio retratan la condición humana de todos los tiempos. La maestría narrativa de Stefan Zweig y sus excepcionales dotes literarias hacen que los lectores experimentemos en nuestra propia carne el terror que sintieron quienes padecieron la mortífera violencia del siglo XVI, la残酷 de la sinrazón y el fanatismo de los fuertes.

Necesitamos de los libros en tiempos de indignación, que no son tiempos de desaliento. Al contrario, la indignación procede de saber dónde se encuentra la dignidad, no de haberla extraviado: procede de conocer su vulneración, no de ignorar su suerte. Necesitamos de las lecturas porque, volviendo a T. S. Eliot, «el tiempo pasado y el tiempo futuro, lo que pudo haber sido y lo que ha sido, tienden a un solo fin, presente siempre».

TRIBUNA La consolidación del terrorismo yihadista como una de las principales amenazas globales, el aumento de los flujos migratorios y el liderazgo chino son algunos de los cambios instalados en el mundo 20 años después del 11S



↑ El avión secuestrado se dirige a la segunda torre del World Trade Center de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001.

REUTERS

2001-2021. De Nueva York a Kabul



JAVIER GIL
Profesor de
Relaciones
Internacionales
de la Universidad
Pontificia Comillas

El 11 de septiembre del año 2001, aviones secuestrados por terroristas de Al Qaeda se estrellaban ante los ojos del mundo provocando un shock en Estados Unidos y en todo el planeta. Este atentado terrorista tendría graves consecuencias a nivel global por lo que se denominó como la *guerra al terrorismo*. Por otro lado, y en fechas más recientes, el 15 de agosto del presente año, los talibanes entraban en Kabul, provocando la caída del Gobierno de Ashraf Ghani y destrozando el sueño de una Afganistán libre, democrática y pluralista. Casi 20 años han pasado desde ambos acontecimientos, y en este periodo se han producido profundos cambios en el panorama internacional. Esta transformación se explica

fundamentalmente en los siguientes puntos:

Yihadismo, amenaza global. El fenómeno del terrorismo yihadista ha eclosionado con una fuerza sin igual alcanzando la práctica totalidad de las latitudes del mundo. No solo países de Oriente Medio sufren esta amenaza, sino que otros muchos se han visto afectados por la irrupción del fenómeno yihadista. El atentado en Madrid el 11 de marzo de 2004 o los atentados de noviembre de 2015 en París son una buena prueba de ello. Así, los propios Estados Unidos, Europa en su práctica totalidad, el norte de África al completo, toda la franja del Sahel y todo el sur de Asia y el sureste asiático, especialmente Indonesia y Filipinas, se han visto afectados con intensidad. Por ello, la primera gran transformación ha sido la irrupción y, sobre todo, la consolidación del terrorismo yihadista como una de las principales amenazas globales. La victoria talibán en Afganistán manda un potente mensaje al resto de grupos yihadistas internacionales de que la victoria es posible, por lo que no se prevé una reducción en la intensidad del fenómeno.

Atentados masivos. La extensión del yihadismo se ha producido al compás de la consecución de atentados masivos, muchos de ellos suicidas, que han golpeado a la ciudadanía global a través de la revolución en los medios de comunicación. Internet, sin duda, ha sido un factor clave a la hora de trasmisir el mensaje de miedo que el terrorismo yihadista ha sembrado por el mundo. Buen ejemplo de ello es el propio movimiento talibán, que ha sabido magistralmente beneficiarse de las múltiples posibilidades que ofrecía internet a través de páginas web y redes sociales. Es decir, el control y la influencia sobre la narrativa de los acontecimientos ha pasado también a consolidarse como un elemento básico a nivel global y, en ello, la irrupción de internet está jugando un papel fundamental, donde la lucha por la información es esencial.

Movimientos migratorios. La irrupción del terrorismo ha ocasionado, junto a otros eventos, ingentes movimientos de personas forzados por la violencia, bien como refugiados, allende las fronteras de sus respectivos países, bien como desplazados internos. El caso de Siria es el mayor

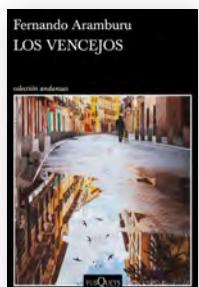
ejemplo, donde más de seis millones de ciudadanos sirios abandonaron el país a causa de la guerra entre el régimen de Bashar al Asad y el Estado Islámico. Movimientos de personas que no solo se han visto en Oriente Medio, sino también, en Nigeria o la propia Afganistán.

China ya nos domina. Si en 2001 Estados Unidos era la potencia indiscutible en el mundo, 2021 acabará con una China que más pronto que tarde le superará en producto nacional bruto y que se perfila ya como serio aspirante a ser la futura superpotencia mundial, o bien a compartir el cetro del poder con Estados Unidos. Su clara apuesta por ser un líder militar y, sobre todo, tecnológico, es una clara muestra de ello. Porque China sabe que la hegemonía mundial debe estar acompañada de un liderazgo tecnológico y de una fuerte economía que la sustente. Junto a China, potencias medianas como Rusia jugarán un papel primordial en los acontecimientos del mundo futuro.

Por todo ello, cabe concluir que las dinámicas observadas en estos últimos 20 años continuarán. Lo que está por determinarse es su intensidad y la velocidad de las mismas. ●

LIBROS

Desenfadarse con el mundo

**Los vencejos**

Fernando Aramburu
Tusquets, 2021
704 páginas,
22,90 €

Es la obra más esperada de la *rentree*. *Los vencejos* nos llega cinco años después de que lo hiciera *Patria*, que se publicó en septiembre de 2016 y se convirtió en el mayor fenómeno editorial de los últimos años, con más de un millón y medio de ejemplares vendidos en español. Lo cierto es que ni el listón ni las altas expectativas pueden con un Aramburu que va por el camino de renovar su título de honor entre las letras de nuestro país en nuestro tiempo.

Esta novela, y no solo porque caiga por su propio peso de 700 páginas, es mucha novela y daría para muchas novelas, con un fondo político de España mucho más borroso que los nítidos contornos que se visualizan de Madrid y el barrio de La Guindalera. El protagonista es Toni, divorciado de 55 años, profesor de Filosofía en un instituto, apático en el terreno profesional a la vez que violentado por todos los conflictos a los que tiene que hacer frente en el ámbito familiar (mención aparte para los que carga desde la niñez), que se arrastra en su día a día entre la abulia y la crispación, a la gresca con su exmujer, Amalia, y carga con un hijo conflictivo, Nikita, tan solo acompañado por su incondicional perra Pepa y el cáustico *Patachula*, mote secreto que le ha puesto a su único amigo en el mundo tras haber perdido este un pie en el 11M. Toni, que se siente derrotado por la vida, decide ponerle fin a esta marcándose una fecha que se cumplirá en el plazo de un año: 31 de julio de 2019, miércoles, por la noche.

Es la violencia uno de los grandes temas del libro, seguro el más grave, que se recrea desde sus hondas raíces hasta abarcar una gran complejidad, no tanto en intensidad como en niveles y casuística. Da que pensar. Aramburu retrata la violencia de la intimidad, del detalle, de la escena, de la acción y el pensamiento, la violencia contra uno mismo. Con la plasticidad



MAICA RIVERA
@maica_rivera

de un veneno que se inocula, la veemos emerger en el seno de la familia, intoxicar las relaciones, contagiarse, heredarse, pasar de una generación a otra y circular retroalimentándose de la bofetada secreta del padre a la madre, del hermano mayor al pequeño más débil. Después, en la siguiente línea, el hijo del primogénito será agresivo con su madre mientras su padre se desquiciará con la que ya será su exmujer. Vemos la violencia doméstica, la violencia en el colegio e incluso en la guardería, violencia de matones y violencia pasiva. La vemos crecer, también la vemos, al final del libro, menguar, menguar mucho, hasta desaparecer, posiblemente gracias a los paliativos del elixir de la amistad que tanto cura. Aramburu no escatima crudeza para describir toda esa violencia, la explícita y la más soterrada: tal vez no haya mejor ni más efectivo acto de denuncia y condena a través de la literatura que este proceder, el suyo, que nos alerta, nos revuelve y nos altera.

Cierto es, y nos daremos cuenta casi de sopetón, que Toni, el protagonista, utiliza con demasiada facilidad el verbo odiar, y, al final del relato, pensamos que tal vez haya que releerlo para ajusticlar en su justa medida al personaje, porque el estilo aramburiano, de introspección sin filtro, hay que aprender a leerlo entre líneas, depurando visceralidades, y eso no es fácil de hacer a la primera.

De la crónica dura de su muerte anunciada, descreída cuenta atrás con toques de humor, nos llama la atención la decisión del protagonista de irse desprendiendo poco a poco de su biblioteca haciendo una suelta de libros por la ciudad, poniéndose de relieve todo lo que nuestras lecturas revelan del alma de cada uno de nosotros. Mucho Camus, sobre todo, Hegel y algo de Nietzsche, como no podía ser, en su caso, de otra manera. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Apuntalé mis ruinas

JAIIME Á. PÉREZ LAPORTA

Profesor en el colegio Abat Oliba-Loreto CEU

Así es como termina el mundo, no con un estallido sino con un *tik tok*. Este verano me ha sobrecogido el seguimiento en Europa de esta plataforma digital que es más china que un pangolín de Wuhan. En general, todas las redes sociales me desaniman y no se puede negar que esta pandemia ha exacerbado su diabólico poder: hemos visto a médicos, profesores y a todo el mundo, en conclusión, bailando ante el desastre.

El verano no ha sido tan duro en realidad. Me topé el otro día con una tarjeta plastificada con una cita de Cortázar: «Nada está perdido si se tiene por fin el valor de proclamar que todo está perdido y que hay que empezar de nuevo».

Leí también la traducción de Luis Sanz Irles de *La tierra baldía* de Eliot

y, a pesar de lo que aún me falta para entenderlo, me doy cuenta de que el tedio y la tristeza del mundo moderno son incuestionables. Y, durante toda la lectura del poema, el tedio y la tristeza van penetrando en el corazón: «Fluye mansamente, oh dulce Támesis, hasta el fin de mi canto. / Fluye mansamente, oh dulce Támesis, que no hablo ni alto ni tanto. / Pero a mi espalda, en una fría ráfaga que estalla, oigo / un tableteo de huesos y una risa siniestra que va de oreja a oreja».

Ha sido un verano menos duro que abrill, lógico, y aunque así sea, Eliot no pasará por nuestros ojos como un absoluto pesimista. En esta edición de Olé Libros uno encuentra al final un índice de referencias que nunca tuve en la edición pirata que leí en la universidad. Allí se demuestra el diá-

logo de Eliot con el pasado, con Dante, Baudelaire y tantos otros. Y termina *La tierra baldía* diciendo algo valioso: «Con estos fragmentos apuntalé mis ruinas».

No creo que la conciencia del desastre nos determine al suicidio. De hecho, entiendo que nuestra tarea consiste en apuntalar las ruinas que aún no se han convertido en polvo: nuestra cultura, nuestra tradición, las ideas más bellas por las que mereció la pena luchar en el pasado. Y, entre tanto apuntalar, siempre tendremos el cobijo y el apoyo de la roca roja.

Empecemos por Eliot porque, como dice Hernández Bustos en el prólogo, «el poeta es el único ser capaz de devolverle la fecundidad al mundo en decadencia». No hay optimismo ya, pero se inflama la esperanza. ●

Para meditar el rosario con san José

Seguimos en el Año de san José y la periodista Teresa Gutiérrez de Cabiedes propone la lectura de un rosario meditado en torno a la figura del patriarca. Todo surgió de un momento de desierto: la autora no lograba rezar por un enfermo grave de COVID-19 y de la mano del santo agarró con fuerza el rosario. A partir de ahí «pedí ayuda a José para contemplar con él todos los misterios escribiendo, que es mi oficio». Así el orante acompañaría al padre terrenal de Jesús en su zozobra cuando Jesús nació en Belén, en su desaparición del Evangelio cuando su hijo crece y comienza su vida pública, o en el momento de contemplar con admiración a su mujer en las bodas de Caná. C.S.A.



San José, ¿rezamos juntos? Rosario meditado
Teresa Gutiérrez de Cabiedes
Ciudad Nueva, 2021
128 páginas, 12 €

El deporte desde los ojos de Dios

Tras un verano deportivo, Javier Trigo, del Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad de Navarra, ofrece en este volumen una reflexión sobre el deporte de la mano de la doctrina de la Iglesia, especialmente la de los tres últimos Papas, que no han dejado de repetir que es «una riquísima fuente de valores y virtudes que nos ayudan a mejorar como personas», como dijo recientemente Francisco. Ante esta realidad, Trigo se pregunta por qué son tan pocas las instituciones educativas de inspiración cristiana que trabajan con proyectos deportivos profesionales. Verlo como algo «frívolo» y entender la «cultura del cuerpo» de forma negativa podrían ser algunas razones. C.S.A.



Dios es deportista
Javier Trigo
Eunsa, 2021
368 páginas, 19,90 €



FILMIN

Parece que ya está todo visto en el cine, y por eso se agradece cuando aparece una película que, al menos en lo formal, es original y novedosa. En el caso de *Annette* no sorprende mucho si se conoce la trayectoria de su director, el francés Leos Carax, que siempre ha firmado un cine muy personal, al margen de imposiciones comerciales.

Annette es un musical atípico que cuenta con partitura de Ron y Russell Mael, los líderes de la banda de rock estadounidense Sparks. Al frente del reparto, dos grandes de la interpretación: el americano Adam Driver y la francesa Marion Cotillard. El argumento parte del romance entre un famoso monologuista cómico y una aclamada cantante lírica. Los dos son muy célebres, pero pertenecen a mundos y públicos completamente distintos, incluso opuestos. Cuando entre ellos surge el inesperado amor, la prensa se hace eco de esa extraña relación. Se casan y tienen una hija, Annette. Hasta

CINE / ANNETTE

Cuando el éxito es un atajo a la tristeza



JUAN ORELLANA
@joregut

aquí el guion no ofrece nada extravagante. Pero en *Annette* la metáfora poética se impone sobre el realismo, y la cinta se convierte en una parábola sobre algunas de las lacras de nuestro tiempo. En realidad, todo lo que ocurre son declinaciones de la cultura del éxito y sus consecuencias: la competitividad, la lucha de egos, el narcisismo, la explotación, la cosificación de las personas... y la autodestrucción como desembocadura inevitable. Pero la película no se queda en una descripción cárstica de estos procesos, sino que bucea en el dolor de la culpa cuando ya solo queda la urgencia de un perdón. A pesar de lo posmoderno de la propuesta formal, el tono de la historia tiene la épica moral de obras de Shakespeare o la atmósfera fatal de las tragedias griegas.

Desde la perspectiva del musical, poco tiene que ver con el formato clásico de Broadway. Las canciones son buenas, algunas pegadizas, pero tie-

◀ La actriz francesa Marion Cotillard encarna a una aclamada cantante de ópera.

nen una estructura como de mantra, que repite frases que se dirigen más a lo emocional que a lo racional. Toda la cinta tiene un aire irreal, onírico, hasta el punto de que los personajes a veces no parecen de carne y hueso. Hay que entender *Annette* como un cuento para adultos, lleno de fantasía y ensueño, pero que nos habla de dramas humanos reales.

Adam Driver encarna un personaje tremadamente físico. Su altura desproporcionada y su delgadez, junto a su singular rostro y melena larga, le dan un carácter espectral que encaja muy bien con la película. Marion Cotillard, por el contrario, es una mujer delicada, sofisticada, que viaja en limusina mientras su marido lo hace en moto. Annette, sin embargo, no tiene entidad en sí, es la proyección de los deseos de sus padres, un muñeco modelado por la paternidad mal entendida de sus progenitores.

Hay que advertir que la película no es para todos los públicos, no solo porque contenga un par de escenas sexuales, sino por su vanguardia formal. No tiene por qué gustar a los incondicionales del musical. Es una película larga, apta para los que disfrutan de un cine alternativo. ●



Annette
Director:
Leos Carax
País: Francia
Año: 2021
Género: Drama
Calificación:
+ 7 años

SERIES / LUPIN

Oro parece



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Lupin se ha convertido en la serie *Midas*. Es la gallina de los huevos de oro para Netflix. Acaba de estrenarse la segunda temporada, ha vuelto a pulverizar audiencias y, por si no quedaba claro con el final que se nos propone en la segunda entrega, nos anuncian en los créditos que ya se está grabando la tercera.

Para los que no sepan de qué estamos hablando, *Lupin* nos cuenta la historia de un ladrón de guante blanco



EMMANUEL GUIMIER

↑ Omar Sy en un fotograma de la segunda temporada de *Lupin*.

(Assane Diop), interpretado por Omar Sy (*Intocable*), fascinado por el personaje novelesco de Arsène Lupin, al que rinde homenaje para consumar la venganza que le debe a su padre y la herencia de honor que quiere dar a su hijo.

Como decíamos aquí mismo sobre la primera temporada, allá por el mes

de febrero, es una suerte de *bestseller* audiovisual, de entretenimiento adictivo, que contiene más cáscaras que nueces. Sería absurdo cambiar ahora la fórmula: lo que funciona no se toca. En esta ocasión, son cinco nuevos episodios en los que se pone el acento (para bien) en las relaciones

entre padre e hijo y en la infancia del protagonista, que se nos cuenta con narraciones en *feedback* que, por exceso, terminan cansando un poco en sus forzados paralelismos con la actualidad. Por lo demás, en la segunda entrega se le da una vuelta de guion a todos los trucos de escapismo que disfrutamos en la primera temporada y poco más. Los malos siguen siendo malos y ricos y los buenos, pobres y emigrantes, pero le terminamos perdonando el maniqueísmo, porque las trampas se ven venir de lejos y no promete nada distinto de lo que acaba dando.

Interpretaciones aparte, el gran personaje de la serie es la ciudad de París. Una delicia que, afortunadamente, no se queda en las estampas de postal turística. Han echado el resto en la clausura. Sin llegar al virtuosismo técnico con el que estrenaban la serie, el capítulo final de la segunda temporada es de lo mejor que han hecho hasta la fecha. No hay redención todavía, así que tenemos buen ladrón para rato. ●

Hoy: golosas de mantequilla

FLORA ENRÍQUEZ



↑ Las golosas también las venden en el torno del monasterio.

El monasterio cisterciense del Divino Salvador de Ferreira de Pantón es el único que sigue conservando vida monástica activa en la Ribeira Sacra, ininterrumpida desde la Edad Media

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Es el único monasterio de la Ribeira Sacra que sigue conservando vida religiosa. Situado en la aldea de Ferreira, perteneciente al municipio lucense de Pantón, el Divino Salvador acoge una comunidad de ocho religiosas cistercienses, «mayores todas, pero en activo», como sostiene orgullosa la superiora, sor Cruz. La mayor, sor Ángeles, tiene 90 años. Sigue sor Fe, con 89... y así sucesivamente: «edades elevadas», pero activas. «Hacemos juntas lo principal, que es el oficio, y llevamos la comunidad bien, ordenadas». Ellas son las

encargadas de mantener vivo el complejo monástico, que ha conservado la vida religiosa tras los muros desde el siglo XI hasta hoy de forma ininterrumpida, sorteando desamortización y Guerra Civil.

Las primeras moradoras estaban sujetas a la orden benedictina, pero «fue la condesa doña Fronilde Fernández, en el año 1175 -cuyo cuerpo, según la tradición, se conserva incorrupto en el claustro- la que adscribe el monasterio a la Orden del Císter», explica Flora Enríquez, historiadora del arte, vecina de la localidad y amiga querida de las monjas.

El conjunto arquitectónico fue levantado en varias etapas a lo largo de cinco siglos. La iglesia románica está datada en el siglo XII. El claustro, de estilo renacentista, es una obra del XV, y el resto de los espacios fueron construidos en el siglo XVIII, como es el caso, por ejemplo, de la gran tapia que lo rodea. «Fue el momento de grandes obras en todos los monasterios gallegos», añade Enríquez.

La iglesia, una de las joyas de la ruta del Románico de Pantón, se construyó en dos etapas diferentes. «La de la época benedictina destaca por la abundancia y calidad de sus elementos decorativos», explica Enríquez. La parte cisterciense, posterior, es más sobria. Y en el presbiterio se sitúan dos sepulcros de arcosolio con yacente, «grandes ejemplos de la escultura funeraria del siglo XV que corresponden a miembros de los López de Lemos, nobles que tuvieron relación con el monasterio en la Edad Media».

Una curiosidad de la estructura monástica, que aún se conserva, es la zona



↑ El monasterio ha puesto en marcha recientemente una escuela de oración.

La receta

INGREDIENTES

- Un kilo de mantequilla
- Un kilo de azúcar
- Seis huevos
- Dos kilos de harina
- Ralladura de limón

PREPARACIÓN

Mezclamos la mantequilla con el azúcar y luego añadimos los huevos batidos junto con la ralladura de limón, hasta que quede la masa cremosa. A continuación, incorporamos poco a poco la harina y dejamos reposar al menos dos horas. Cortamos la masa con cortapastas de diversas formas y metemos al horno durante nueve minutos a una temperatura de 200 °C. Servimos frías.

conocida como el Ala de las Donas, en la parte sur del monasterio, que albergó celdas de religiosas de la nobleza que ingresaron en el siglo XVIII acompañadas de sus sirvientas. «Es de gran originalidad en su estructura interna, porque cada celda, a modo de dúplex, albergaba la habitación de la monja y otro espacio para la criada».

Ya en el siglo XVIII se construyó la hospedería, donde vivían los trabajadores de la casa y que se utilizó, hasta los años 70, también como hogar del capellán. «Destaca una amplia balconada o solaina, que nos relaciona con las construcciones de los pazos tradicionales en Galicia», añade la historiadora del arte. Desde el año 1992, el monasterio cuenta con una pequeña hospedería, completada con la escuela de oración que, con la ayuda de la Consejería de Cultura de la Xunta, se ha instalado recientemente en antiguas dependencias de la zona norte. «Este es un lugar privilegiado para la oración, así que hemos adaptado la finca para que vengan grupos a aprender a orar. Mucha gente llama y nos lo pide, y hemos respondido a esta llamada», explica la superiora. Esto se completa con un pequeño local dedicado a la venta de repostería -coquitos, golosas, tarta de almendra...- y también tarros de miel y publicaciones sobre el monasterio, ventanas que ayudan al sostenimiento de la comunidad. «Este verano hemos tenido muchísimo turismo y, gracias a vecinos del pueblo que nos han ayudado, hemos podido elaborar todos los dulces demandados». ●

Ricardo Martínez Alba

«Estamos condenados a cuidarnos si queremos ser humanos»

TALENTOS PARA OTROS



FRAN
OTERO
[@franotero](https://twitter.com/franotero)

Comenzamos una nueva serie de entrevistas en las que descubriremos grandes talentos puestos al servicio de los demás. El primero en acercarse a estas páginas es Ricardo Martínez Alba, jefe de la Unidad de Atención Integral Paliativa Pediátrica de Madrid, establecida en el Hospital Niño Jesús. Además, es el impulsor de la Fundación Porque Viven, dedicada a atender las necesidades no cubiertas por el sistema de los niños que se van a morir y sus familias. Ricardo es el pionero en España de los cuidados paliativos pediátricos y el artífice del modelo que funciona en Madrid y que todavía se está implantando en toda España. Queda mucho trabajo por hacer.

¿En qué se basa su modelo?

—En un equipo interdisciplinar de atención integral. Además, priorizamos la cobertura a domicilio, las 24 horas, y somos flexibles con la edad. Atendemos desde el embarazo hasta los 26 años.

La mayoría de sus pacientes son atendidos y mueren en su casa.



FANDIÑO

—Es donde el niño quiere estar. Además, la familia se ducha en su baño, come su comida... Hay menos duelo patológico cuando el fallecimiento es en casa. A nosotros nos permite responder de manera más real. Tienes más información.

¿Cuál es la situación actual de los cuidados paliativos pediátricos?

—Es un derecho que no se ha cumplido. Hay un rechazo a reconocer que los niños se mueren y, como son pocos, los gestores priorizan otras inversiones. Desde 2014 ha habido un desarrollo, pero no está asegurada la atención integral. Se estima que unos 25.000 niños podrían necesitar cuidados paliativos pediátricos, pero no se cubre ni el 15%.

¿Qué les dicen a las familias?

—Cuando nos presentamos, decimos que somos un equipo que nos dedicamos a enfermedades que no se curan, pero que los pacientes pueden vivir días, meses o años. Y que nuestro objetivo no es cuánto van a vivir, sino cómo van a vivir. Cuánto nos da lo mismo, lo importante es el cómo. La gente vincula los cuidados paliativos a la muerte, pero para morirse hay que estar vivo. Y a nosotros lo que nos ocupa es cómo va a ser la vida de ese niño mientras viva.

Ha impulsado la Fundación Porque Viven. ¿Con qué objetivo?

—Para promover el desarrollo de los cuidados paliativos pediátricos en España y para dar servicio en las áreas que no están cubiertas. Hacemos posible que los padres puedan tener un respiro unas horas y ofrecemos musicoterapia, fisioterapia y material ortoprotésico. El próximo objetivo es la construcción de un centro de atención en Madrid.

Es una disciplina especialmente dura.

—Nadie se hace pediatra para dedicarse a esto, pues la pediatría es una especialidad dedicada al potencial de vida. Esto no es para todos. Hay que tener una cierta salud mental y emocional.

¿Y usted cómo lo vive? ¿Se acostumbra a ver morir a un niño?

—No te puedes acostumbrar. Soy católico y mi fe es esencial, sé que este trabajo no es solo mío. Si lo hago es porque creo que lo debo hacer y porque estoy dando un servicio a las personas. Pero hay elementos de equilibrio: el descanso, el deporte, la oración, la familia...

¿Qué aportan estos niños en un mundo marcado por el rendimiento?

—El problema es ver a la persona en clave de utilidad. Cuando un niño nace y nace bien, si nadie lo cuida se muere. Y se muere siendo sano porque pertenece a una especie frágil que necesita que otros la cuiden. Por tanto, fragilidad y dependencia no quitan ni un ápice de dignidad. Los padres te dicen que estos niños les han hecho mejores personas, que han aprendido a querer mejor y a priorizar en la vida. Es durísimo, difícilísimo y lo peor que te puede pasar. Sí. Por eso el instinto de supervivencia es comunitario. Estamos condenados a cuidarnos si queremos ser humanos. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

MADRID



FOTOS: ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

← En los coloquios se abordaron temas como las migraciones o la vacunación.

→ Rocco Buttiglione, expresidente de la Cámara de Diputados de Italia, pidió una presencia católica en política.

▼ Foto de familia de los participantes.



«Nos une ser católicos. Después viene el partido»

¿Hace falta otra política? ¿Qué puede aportar la fe? Responden tres de los participantes del reciente II Encuentro Internacional de Políticos Católicos

Rodrigo Pinedo
Madrid

Cerca de 70 personas con responsabilidades públicas, procedentes de una veintena de países, y de todo el espectro político, de izquierda a derecha, se reunieron el pasado fin de semana en Madrid. En tiempos de polarización, populismos y otros muchos *-ismos*, lo hicieron con una misma fe, la católica, y una misma preocupación por el bien común. «Nos une ser cristianos católicos. Después viene la formación política. [...] El Señor nos impulsa a entregar lo mejor de nosotros mismos para los demás», les recordó el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro. Tres de los participantes del II Encuentro Internacional de Políticos Católicos cuentan a Alfa y Omega cómo viven este compromiso.



Carlos Alberto Pérez Cuevas
Vicepresidente
de la GOPAC vinculado al PAN de México

¿Cómo ha influido la fe en su trayectoria política?

—Habiendo sido legislador federal, legislador local y ahora en la Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción (GOPAC, por su sigla en inglés), puede decir que la fe clara que influye. La fe integral nos permite ser auténticamente personas. Como católico en la política intento presentar esos aspectos de integridad: bien común, desarrollo humano, verdad, diálogo...

Es un tema muy difícil en México porque hay visiones equivocadas de lo que es un Estado laico, que en algunos casos es un Estado laicista. No es un Estado laico neutro, que sería lo ideal. E incluso a veces hay cuestiones que se abordan con una visión anticlerical. En ese contexto torna un poco más complejo, pero uno no puede colgarse el saco de decir «dejo lo católico fuera», «dejo mi convicción religiosa, mis principios, mi doctrina, mis valores fuera», porque entonces sería un ente hueco. Como vemos gracias a la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos, no está peleado que uno diga que tiene cierta profesión religiosa con la actividad pública. El con-

flicto es pretender imponer una ideología o pretender imponer una religión.

En *Fratelli tutti* el Papa reivindica la buena política...

—Es necesario hacer la verdadera política, en aras de un bien mayor. Indistintamente de la ideología, partido o doctrina concreta que se profese, en una acción política hacen falta ética, integridad, verdad, diálogo... Estos no son conceptos ligados a un partido A o un partido B, o a un sector de la sociedad A o B. Sacar el contexto espiritual, entendido no como una imposición sino como convicción, ha dañado mucho a la política. Porque de pronto la política actual, el ejercicio de la política, se encuentra sin valores, sin principios; gana el que miente, gana el que impone... Y creo que con *Fratelli tutti* y la academia nos entendemos primero seres humanos, personas que de una u otra manera queremos lo mejor para un país, queremos lo mejor para la gente.

Tenemos la gran oportunidad de mirarnos de frente, de hablar con claridad, de poner sobre la mesa aquello en lo que no estemos de acuerdo en el ejercicio político, pero sabiendo que eso no me limita a excluirte, a no dialogar, a no construir. Cuando te centras en intereses partidistas, intereses grupales, intereses personales, estás privilegiando una acción personal y no el bien común. Un ejercicio tan rico como este ten-

dria que ayudar a sanar y sanear la política. A sanar porque ha sido vapuleada y dicen: «eres político y eres corrupto», «eres político y eres mentiroso», «eres político y tienes otro interés»... Y a sanar porque es necesario que los ciudadanos de buena voluntad se involucren en la acción política. La política se estanca y la ciudadanía se aleja. El llamado del Papa es a ejercer tu convicción, a expresar tus principios, pero siempre en aras a algo mucho más grande, que es el bien común.



Patty L'Abbate
Senadora italiana
del Movimiento 5 Estrellas

En sus responsabilidades públicas, ¿cómo influye su fe?

—Mi fe ha influido fuertemente en mis responsabilidades públicas, especialmente mi maestro san Francisco de Asís, quien siempre ha guiado mis decisiones en el campo de la protección del medio ambiente. La encíclica *Laudato si* fue un faro para mí, estaba en línea con mis estudios e investigaciones en el campo de la economía ecológica. Creo que la ecología integral del Papa Francisco es el camino que seguir para tener un futuro.



↑ **El diplomático** acompañado por el cardenal Osoro y José Antonio Rosas.

¿Ha leído la encíclica *Fratelli tutti*, de la que tanto se ha hablado estos días en el encuentro?

—Sí, y estoy de acuerdo en que es necesario construir una comunidad global única, para abordar los problemas que son globales, como el cambio climático, la pandemia...

¿Cree que se necesita una política diferente como pide el Papa?

—Sin duda, una política que no divide sino que une y, por tanto, tiende al bien común. Creo que es necesario despertar virtudes olvidadas como la bondad, la compasión, la escucha, el cuidado del otro y, sobre todo, adquirir una conciencia biosférica, abandonar el antropocentrismo y pasar al biocentrismo. Ser guardianes y no dueños de Gaia, nuestra casa común.



Gabriel Velasco
Ocampo
Senador colombiano de Centro Democrático

En su labor como senador de la República de Colombia, ¿cómo le marca su fe católica?

—Hace cuatro años decidí dejar mi vida en el sector privado [como empresario vinculado al sector lácteo] para intentar ser senador de la República y, en ese momento, le entregué mi vida a Dios y a la Virgen. No era nada fácil salir elegido al no ser alguien conocido, y el trabajo y la fe en Dios nos abrieron espacios.

¿Ha leído *Fratelli tutti*? ¿Es necesaria otra política?

—Sí. Creo que la política es poder servir y necesitamos acercarnos, comprender y empatizar más con las personas. La mejor guía política es la doctrina social de la Iglesia. ●

Parolin pide a los políticos que coloquen «al centro la persona»

Cultura del encuentro y amistad social: estas son dos ideas centrales del magisterio de la Iglesia –y particularmente del Papa Francisco– fundamentales en la construcción del bien común. Así se lo trasladó el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin, a las cerca de 70 personas con responsabilidades públicas, procedentes de 19 países de Europa e Iberoamérica, que participaron el pasado fin de semana en el II Encuentro Internacional de Políticos Católicos en Madrid, impulsado por el cardenal Carlos Osoro y la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer.

Lejos de los «meros eslóganes de propaganda», la cultura del encuentro –desgranó en el aula magna de la Universidad CEU San Pablo– es una actitud que pasa por «hacer de la diversidad un valor agregado, un enriquecimiento» y que permite que las personas desarrollos, en palabras de *Evangelii gaudium*, «la dimensión social de sus vidas configúrandose como ciudadanos responsables en el seno de un pueblo, no como masa arrastrada por las fuerzas dominantes». Mientras, la amistad social «no es puro sentimiento ni una construcción del pensamiento», sino «el efecto de la acción política, de la mejor, la que es capaz de comprender las exigencias desde abajo y trasladarlas subsidiariamente al plano decisorio, legislativo, económico y social». Y ahí emerge, de forma irremediable, la «preocupación por los que más sufren, por los que

son descartados, volviéndose casi invisibles», muchas veces «víctimas de políticas y de estrategias económicas que solo encuentran referencia en los datos analíticos, en los índices de producción o en la escala de eficiencia».

En este sentido, el número dos del Vaticano advirtió del riesgo de que la recuperación pospandemia llegue solo a unos y acarree «la ulterior marginación para la mayoría de países». También lamentó que, particularmente en esta crisis global, parece que «los procesos legislativos se ven restringidos por un funcionalismo del momento», las decisiones de las instituciones son «el fruto de un equilibrio de intereses contrapuestos y casi nunca convergentes», y «las decisiones económicas solo tienen el sabor de la asistencia momentánea y no de la continuidad».

Frente a ello, reiteró la necesidad de que la acción política incluya «una dimensión antropológica fundada, que pone al centro la persona», de que se reconozca el valor de la justicia como «regulador social», y de una «política coherente que, desde la comunidad política local o nacional, sea capaz de actuar hasta la dimensión internacional». Además, de forma especial en momentos como el actual, recordó que hay desafíos que requieren ser «gobernados» y solicitó que la autoridad no se ejerza con «una visión personal, partidista o nacional», sino con «un sistema organizado de personas e ideas compartidas y posibles» en busca del bien común.

Agenda

JUEVES 9

Peregrinación ignaciana. El arzobispo y el consejo episcopal al completo inician el curso pastoral con una convivencia de trabajo en Loyola y Manresa, coincidiendo con el Año Ignaciano por el 500 aniversario de la conversión de san Ignacio. El encuentro termina el sábado en Valencia, donde se está celebrando el Año Jubilar del Santo Cáliz.

20:00 horas. Triduo en honor al Dulce Nombre de María. La parroquia (San Florencio, 1), atendida por asuncionistas prepara la fiesta de su titular.

VIERNES 10

7:00 horas. Veneración de la Virgen. La imagen de María Santísima del Dulce Nombre en su Soledad se expone el viernes y el sábado en la iglesia de San Pedro el Viejo (Nuncio, 14). El domingo, a las 12:00 horas, hay una Misa solemne en su honor.

12:00 horas. Oración por los cristianos perseguidos. El templo eucarístico diocesano San Martín de Tours (Desengaño, 26) reanuda estos encuentros mensuales organizados por la Asociación Evangelium Vitae.

DOMINGO 12

10:00 horas. Muestra de Carlo Acutis. La iglesia Asunción de Nuestra Señora (plaza de la Iglesia, s/n) de Robledo de Chavela exhibe la exposición *Los milagros eucarísticos en el mundo* creada por el beato. Más información sobre horarios a través del mail olgadmartin@gmail.com.

12:00 horas. Fiesta de la Virgen de la Melonera. La ermita de la Virgen del Puerto (paseo Virgen del Puerto, 4) celebra la fiesta de la patrona de Arganzuela con una Misa presidida por el cardenal Rouco.

MARTES 14

20:00 horas. Exaltación de la Santa Cruz. En la solemnidad, la iglesia de Santa Cruz (Atocha, 6) acoge una Misa solemne y, a su término, los fieles reciben la bendición la reliquia del Lignum Crucis.